

# Índice

Capitulo 1	Introducción a la Ficha del pensamiento complejo <i>Daniel Duek</i>
Capitulo 2	La complejidad humana <i>Edgar Morin</i>
Capitulo 3	Adolescencia y crecimiento <i>Adrián Grassi</i>
Capitulo 4	Elementos para una epistemología de lo adolescente <i>Daniel Duek</i>
Capitulo 5	El principio de Entropía <i>Néstor Córdova</i>
Capitulo 6	El adolescente es no maduro <i>Santiago A. Chalukian</i>
Capitulo 7	Los Habitus de los Floggers <i>Diego O. Mendive</i>

## Capítulo 1

### Introducción:

Esta guía se propone abordar el proceso adolescente desde diversos modelos epistemológicos. Para esto, en primer lugar tomamos el paradigma del pensamiento complejo. E. Morin propone una reforma general de las ciencias a partir de sus estudios. Vincular y no sectorizar los diversos saberes científicos. La complejidad es un desafío para pensar transdisciplinariamente lo humano, que intenta integrar las paradojas de la ciencia. Cuestiona el determinismo absoluto, lo simple y sencillo para dar cuenta de la integración de conocimientos. Aspira a cierto *saber total* conociendo lo utópico de tal aspiración. Es por ello que su “La complejidad humana” es un desafío para todos aquellos que aspiran pensar sencillamente en una verdad única y universal, especialmente si abordamos al ser humano. E. Morin nos recuerda que “complejo” proviene de “complexus”, es decir, que esta tejido conjuntamente. Igualmente, esta guía ha emprendido el estudio sobre lo adolescente desde las diversas perspectivas conjuntamente. Los autores han tomado la complejidad de lo adolescente, evitando el reduccionismo y enfocando distintos aspectos que jerarquizan múltiples matices sin dejar de profundizar en nuestra materia.

El Profesor A. Grassi realiza un trabajo de deconstrucción, al cuestionar el nombre de la materia y el modelo evolucionista, prestado de la biología, restituye la legitimidad y especificidad de la psicología de lo adolescente. El trabajo comparativo permite ampliar hacia un modo de pensamiento que no se aferra a dogmatismos. Y que pregunta, sin evadir respuestas. Desde el Psicoanálisis como teoría de los procesos psíquicos aborda la perspectiva del desarrollo, valorizando conceptos que habían sido desmerecidos por la ciencia clásica tales como inmadurez, falta, entre otros. Al mismo tiempo, circunscribe lo psíquico (sin desechar lo biológico) al mostrarnos que la *temporalidad psicológica* incluye lo regresivo, y que historizar es una dimensión insoslayable del proceso adolescente. Su cuadro anexo es una síntesis comparativa para el estudio de la materia.

En el capítulo sobre los “Elementos epistemológicos” el Prof. Daniel Duek profundiza desde el psicoanálisis algunos aportes centrales para pensar lo adolescente. Su escrito se extiende recorriendo definiciones y conceptos revalorizando aportes freudianos y post-freudianos que anidan en el estudio de la subjetividad y se asientan en el psiquismo productivo propio del campo puberal-adolescente. El cuadro presentado da cuenta de un esquema abarcativo y no reduccionista.

En el apartado sobre “El principio de Entropía” el Prof. Néstor Córdova realiza un trabajo de síntesis sobre los aportes que fundan la epistemología del pensamiento complejo: desorden, caos e irreversibilidad que apuntan al psiquismo abierto y al cambio, tan propio del adolescente. Estos capítulos entretienen conceptos nucleares e integran al estudio sobre lo adolescente en una perspectiva multidimensional.

El ensayo de Santiago Chalukian, (ex alumno de la materia) poniendo entre paréntesis la teoría y clínica psicoanalítica, instrumenta la lógica y la filosofía kantiana para fundamentar los conceptos de “no maduro” y dar lugar a la adolescencia como “entretiempos” de la sexuación. Por último en “Los Habitus de los floggers” el Lic. Diego O. Mendive postula la diversidad: no adolescencia, sino adolescencias. Cultura y subjetividad promueven múltiples productos psíquicos. Las tribus y bandas urbanas, testimonios de esa intersección, establecen una relación creativa en la cual cada sujeto es creador de su propia obra.

## Capítulo 3

**Prof. Titular: Lic. Adrian Grassi**

### **El nombre**

Antes que anteponer definiciones que cierren la temática, tal como podría ser: La Adolescencia es....., La adolescencia dura.....lo primero a plantear es la revisión de formulaciones y de términos, que aparecen como dados y aceptados . Un trabajo de *deconstrucción* que quiere decir revisar los principios, los fundamentos de algunos términos, ver qué connotaciones, que sentidos contienen. Un trabajo de deconstrucción en principio de esta secuencia que se plantea: *Psicología Evolutiva Adolescencia*. Qué querría decir ahí, sobre todo el termino “Evolutiva”. Es el nombre de una materia. Tanto Uds. como nosotros nos encontramos con que hay un *nombre* ya antepuesto. Así como sucede cuando nace un niño. Lo espera un nombre antepuesto. Cuando un niño nace se encuentra con un nombre, alguien, otro, otros pusieron un nombre, y eso algo fundacional. Aquí también hay una materia que los espera y que tiene un nombre antepuesto. Vamos a ver cuales son los supuestos conceptuales que hacen a este nombre y a esta secuencia: *Psicología evolutiva: adolescencia*. “Evolutiva” tiene una fuerte impronta en lo que ha sido una teoría científica que es el Evolucionismo, de ahí viene, *evolutiva* como un desprendimiento del Evolucionismo. El Evolucionismo ha sido y es, ya que aún tiene su incidencia en el campo del saber, una teoría científica desarrollada a partir de los trabajos de Ch. Darwin y otros naturalistas como Lamarke, Huxley que realizaron sus estudios hacia fines del siglo XIX. El evolucionismo como teoría científica tiene una relación muy estrecha con la biología y la ciencias naturales. Su pregunta es sobre la evolución de las especies. Teoría científica que impuso ciertos principios que fueron tomados por otros campos del saber, otras ciencias, de ahí que nos interese porque la Psicología es una de ellas, de ahí el nombre *Psicología evolutiva*.

Tenemos por un lado que esta relación, que asociada la Psicología a lo evolutivo, a la evolución, anuda a la Psicología al Naturalismo o la Biología debido a que es donde nace el Evolucionismo como Saber científico. El evolucionismo como Teoría Científica nace en el campo de la Biología y de la Ciencias Naturales. Por lo cual una serie de principios y leyes que establece el Evolucionismo se deslizan o trasladan de modo casi directo y automático hacia el campo de la Psicología. De allí que hay un modelo que conviene revisar o deconstruir en la medida en que esta apoyatura de la Psicología en los principios o leyes del Evolucionismo da una inflexión particular a los desarrollos teóricos de la Psicología entre los cuales se encuentra un lastre biologista o naturalista.

### **De lo simple a lo complejo**

Y uno de los principios que se ha hecho extensivo al campo de la Psicología es el que tiene que ver con lo que podemos llamar el establecimiento de secuencias de formas de organización que van de lo *simple a lo compuesto o mejor a lo complejo*, formas de organización mas simples que, evolucionarían a formas de organización mas complejas. De lo simple a lo complejo, de lo chico a lo grande, de lo inferior a lo superior, de lo inacabado a lo acabado. Es decir que el Evolucionismo piensa en términos de una dirección del desarrollo que va hacia su complejización y completamiento hacia el logro

de estadios o estados superiores, que son de una complejidad y completud mayores a medida que se va ascendiendo en esa línea o escala de desarrollo. El desarrollo es una línea que tiene una dirección progresiva hacia el mejoramiento de sus formas de organización. Que esto ha tenido y sigue teniendo incidencia en otros campos del saber es fácil de observar por ej. si tenemos en cuenta el hecho de que ustedes tienen que cursar primero Evolutiva niñez para cursar luego Evolutiva adolescencia, hay ahí el germen de un pensamiento evolucionista, pensar que las formas de organización mas simples, que van cambiando y evolucionando hacia formas de organización mas complejas. Fíjense que si quieren hacer una materia como Adultos por ejemplo, no la pueden hacer porque no tienen hechas las materias relativas a Niñez y Adolescencia. Uno podría preguntarse, al menos, por qué esto es así. Es así porque la currícula de la carrera esta asentada sobre un principio Evolucionista que sigue esta secuencia, se puede estar de acuerdo o no, se podría cuestionar y pensar de otra manera. Pero el asunto es que se instala con el evolucionismo, la idea de *progresión*, se va progresando de formas mas sencillas de organización a formas mas complejas. La idea de progresión, la idea de progreso tan cara a nuestra cultura tiene una fuerte impronta en el evolucionismo, se progresa de lo simple a lo complejo, de lo inferior a lo superior, e lo chico a lo grande. De lo incompleto a lo completo, de lo imperfecto hacia la perfección. Porque esta línea de desarrollo va estableciendo jerarquías de menor a mayor-de simple a complejo-de incompleto a completo-de imperfecto a perfecto.

### **Ortogénesis**

El desarrollo se daría entonces de acuerdo a uno de los principios del Evolucionismo que es la Ortogénesis, que quiere decir al menos dos cosas: 1) que el desarrollo es recto, lineal, que sigue una línea que se dirige hacia una finalidad y 2) que lo que va a venir, la etapa posterior, esta predeterminado por un estado o estadio anterior.

En el terreno de la Psicología se ha tomado este principio en el sentido que se progresa a un estado de superior de maduración. El niño es menos maduro que el adolescente, el adolescente es menos maduro que el adulto, entonces hay una idea que se progresa hacia formas mas complejas, mas maduras y ahí eso mismo implica, que habría que llegar a ese estadio superior, lo mejor que le podría pasar a alguien es llegar a ese estadio de máxima maduración, ahí habría cierta idea de perfeccionamiento o de completud, se completaría un ciclo cuando se llega a ese estado superior de maduración. Se plantearía una línea recta del desarrollo de la niñez hacia la adultez y la determinación de los estados posteriores por los anteriores (se retoma mas adelante).

El evolucionismo lo que plantea, en este punto, es una suerte de *teleología*, un objetivo final, el desarrollo se dirige hacia ahí. Claro que al dirigirse hacia ahí se le imprime una dirección a la vez que una categorización y un ritmo porque cuanto más rápido se avance y se superen los estadios inferiores, mas desarrollado se estará y eso siempre se ve con buenos ojos. La idea de la superación de los estadios inferiores. Hay algo que es del orden del terminar rápidamente de cumplir con una secuencia. Esto es así porque en el pensamiento evolucionista, *lo anterior carece de algo respecto de lo posterior*. Lo anterior es inferior, está en menos. Los estados anteriores les falta algo respecto de los que vendrán, que son mas completos y complejos, superiores en cuanto a su organización. Uno de los problemas que se plantea es que los estadios anteriores están mirados o definidos no tanto por lo que tienen en sí, no tanto por lo que en ellos

acontece como momento particular, sino que se los mide o cataloga desde los posteriores.

El Psicoanálisis como Teoría de la subjetividad o Teoría de los procesos psíquicos se ubica en un campo conceptual que tiene fundamentos diferentes del Evolucionismo. Tiene una epistemología diferente y esto lo iremos viendo en distintos momentos y desde distintas perspectivas. Pero como para ir planteando algo en relación a la Adolescencia tomemos un término muy afín a la misma que es el de inmadurez.

### **Inmadurez/creatividad**

Vamos definir algunos términos que están ligados, están asociados a la adolescencia, como por ejemplo la inmadurez, que ya vemos como esta definido desde la madurez, La inmadurez esta definida desde la madurez, pero por su oposición, es el término opuesto, es el término inverso de maduro, lo opositivo, lo que carece de... Está la madurez y su inverso con este prefijo negativo ó privativo in-madurez (privado de madurez).

D. Winnicott (1896-1971), psicoanalista, pediatra, autor y pensador con desarrollos propios, y que no seguía los principios del Evolucionismo, plantea el valor de positividad de la inmadurez. Cuando piensa la inmadurez adolescente, se corre de un pensamiento que en términos evolucionistas plantearía la idea de que lo que esta antes de ese progreso, de esa finalidad deseada, ese objetivo de la madurez; todo lo que esta por debajo, todo lo que es no madurez o inmadurez aparece con una valoración negativa, respecto de esa otra superior. Winnicott se dedica a hacer una suerte de estudio acerca de cual es el valor positivo de eso llamado inmadurez. En el Capitulo 11 de Realidad y Juego, es que empieza a cuestionar desde una perspectiva Psicoanalítica, desmarcándose del Evolucionismo, empieza a pensar en el valor que tiene eso llamado inmadurez, el valor positivo que tiene eso denominado inmadurez. Y entonces plantea que el valor de la inmadurez adolescente, esta en la *creatividad*.

### **La falta**

Es una manera, entonces, de pensar que cuestiona estos principios evolucionistas y en este caso uno muy importante. Acá hay un punto, que es el siguiente: nosotros podríamos decir que, con la idea de progreso, con la idea de perfeccionamiento de las estructuras más complejas, con la idea de que se va ascendiendo, en alguna medida, en distintas formas de organización, lo que se desprende es que si la completud, el estar del lado de lo más evolucionado, las formas anteriores de algo carecen en relación a las superiores, el niño carece en relación al adolescente, el adolescente carece de algo en relación al adulto, entonces se definen los términos por su carencia en relaciona al otro. El adolescente carece de la madurez. Por eso es importante el concepto de Winnicott donde él no está planteando que la inmadurez carece de algo en relación a la madurez. Que el adolescente inmaduro carece en relación al adulto maduro mas completo. Lo que plantea es que hay un valor positivo en eso que es la *creatividad* y que por otra parte hay que darle tiempo al proceso que se está dando. O sea la variable de ese apuro del cual les hablaba no está presente, ya que encuentra un valor positivo en la inmadurez y no algo que hay que abandonar por ser en sí malo. Se introduce esa dimensión de la espera que requiere un proceso y no del apuro por finalizarlo o completarlo.

Tradicionalmente la adolescencia misma está definida como carente, por lo que no tiene. De lo que adolece en relación al adulto. Hay un prejuicio en la definición misma del término adolescencia en la medida en que se lo asocia a adolecer. Dos palabras que suenan iguales, *adolescente* y *adolecer* que por homofonía quedan ligadas, quedan asociadas, pero hay allí un prejuicio montado en un error ya que eso no es así. La etimología de una y otra son diferentes. La etimología de *adolescentes* es distinta a la etimología de *adolecer* en el sentido de padecer o carecer. Ambos términos tienen etimologías distintas. En el caso de adolescencia remite y contrariamente a lo que parece, remite justamente a *crecer* y no a sufrir, padecer o carecer. El término *adolece* en su etimología contiene la idea de sufrimiento, de padecimiento, de estar en menos. Y asociarlo a adolescencia por homofonía es producir un desplazamiento o deslizamiento de sentido, el sentido de *adolece* se trasladó al término de adolescencia, es un traslado en este caso por homofonía, que entonces lo que produce es llenar de prejuicios al término adolescencia. Ya ven entonces que desde una epistemología distinta al Evolucionismo, en este sentido que venimos planteando desde otra perspectiva diferente al Evolucionismo, no estaríamos definiendo la Adolescencia asociada a lo que le falta en relación al adulto, a lo que no tiene, o lo que carece, no nos interesa seguir la línea de lo que le falta en relación a otro estado. Esa sería una mirada adulto-morfa de la adolescencia. Nos interesa seguir la idea de cómo se da ese proceso, y no cuanto hay que apurarlo para que salga de ahí o cuanto hay que compararlo con otro superior o mas completo mas maduro.

Esta mirada del evolucionismo se presta para determinados usos políticos de la teoría en relación a la adolescencia. Podríamos decir los usos políticos de la teoría de la falta. Justificar lo que a un sujeto le falta en relación a otro u otros que tienen, posibilita el establecimiento de relaciones de poder y dominación de unos sobre otros. Por ejemplo, qué quiere decir que hay una política de la falta?, quiere decir que se establecen ciertas relaciones, por ejemplo de poder, de los que tienen respecto de los que no tienen. De los que en esa escala o en esa línea de evolución ocupan lugares en los estadios superiores se establece una relación de poder respecto de los que están en los estadios inferiores. Están los que tienen la palabra y los que no la tienen, o los que su palabra tiene un peso y los que su palabra no es tenida en cuenta. Esto ocurre a la hora de pensar, por ejemplo, políticas educativas o igualmente en cual es el lugar del niño/adolescente en el discurso jurídico. Pensemos que recientemente y no sólo en nuestro país sino en nuestra cultura, se plantea si en ciertas situaciones en las cuales están comprometidos niños o adolescentes ellos podrían tener palabra, o su palabra podría tener peso verdadero o significativo, en la toma de decisiones. Los niño/adolescentes no podían opinar o su opinión no ser tenida en cuenta, en juicios por ejemplo donde ellos mismos son actores con un compromiso directo, tal como son los juicios de divorcio de los padres donde se discute la tenencia de los hijos. Hasta la Convención Internacional de los Derechos del Niño (C.I.D.N.1990), que no hace tanto tiempo comenzó a tener vigencia constitucional en nuestro país, los niños no tenían derecho a ser escuchados, o sea que estaban en una relación de des-posesión y carencia respecto de otros que sí tenían o tienen. Igualmente a la hora de pensar políticas educativas y de salud.

Lo que plantea este pensamiento Evolucionista es que se define un lugar superior del desarrollo desde donde se piensan las etapas anteriores. El evolucionismo define la adultez como lugar de llegada y desde ahí se piensa entonces la adolescencia, por eso decimos que es un pensamiento adultomorfo. Hay un pensamiento adultomorfo o adulto-céntrico. Ese esquema del adulto-centrismo desde donde se piensa algo y lo que

no es eso está en falta respecto de, o sea le “falta algo para llegar a”, se lo puede encontrar en otro tipo de formulaciones dentro de la teoría. Por ej. piensen en las teorías sexuales infantiles, allí hay un esquema que se puede prestar para un pensamiento de este tipo que es el falo-centrismo, que quiere decir el falo-centrismo? Que están quienes tienen falo y que quienes no tienen que son castrados. Los que tienen y los que no tienen. Ahí en las teorías sexuales infantiles, falo es sinónimo o equivalente a pene. Están los que no tienen pene, que son las mujeres. Entonces la mujer está definida, desde las teorías sexuales infantiles, como carente en relación a los que tienen. Están los que no tienen (lo perdieron y/o desearían tenerlo) y los que tienen, y el que no tiene siempre está en posición de inferioridad, de desventaja respecto del que tiene. También se han montado políticas de dominio del hombre sobre la mujer en función de que a la mujer le falte algo que el hombre tiene. Ya retomaremos este punto cuando hablemos de la diferencia entre identidad de sexo e identidad de género. En realidad “la falta” es un concepto del Psicoanálisis que plantea que la subjetividad misma, es la que está atravesada por la falta, que no es un tema relativo al hombre o la mujer, sino que la falta es inherente a la constitución misma de la subjetividad, a ambos sexos algo le falta y no a uno respecto del otro (retomaremos más adelante).

Son éstos todos articuladores que hacen a un nicho conceptual de la adolescencia, a su contexto conceptual. Se podría pensar a la adolescencia desde lo que le falta en relación al adulto. Ya vemos ahí que Winnicott introduce la idea de algo así como lo que tiene de más que el adulto, no diría no tiene, sino que toma otra forma en el adulto. No es que este sea un planteo que invierta los términos. Ah! durante muchos años se dijo que el adolescente no tenía tal cosa, entonces ahora lo vamos a reubicar al adolescente y lo vamos a poner mejor que al adulto, el adulto es menos creativo que el adolescente, no sería ese el pensamiento.

### **Salud y patología**

La creatividad del adolescente, en el adulto sufre una transformación y no es que desaparece, al menos en los desarrollos saludables. Vamos a hablar en el transcurso de la cursada, de los procesos saludables y de los procesos patológicos, de cuales son los criterios para definir salud y patología. Hay desarrollos saludables desde el punto de vista psíquico y hay desarrollos patológicos y es muy importante tener en cuenta trabajando y pensando la adolescencia que es un terreno tan complejo en este sentido, cuando es salud y cuando es patología. Tan complejo es que un autor argentino que ya vamos a ver algunos textos de él M. Knobel (recientemente fallecido 2007) plantea lo que es el **síndrome normal de la adolescencia**, o sea junta algo de la patología (síndrome es conjunto de síntomas) con la normalidad, o sea que habría un conjunto de síntomas, signos de proceso patológico, que son normales.

La existencia y la transformación de la creatividad en la adolescencia es un elemento fundamental para pensar en un desarrollo saludable y para entender lo que quiere decir ahí creatividad en la adolescencia; se lo puede pensar en términos de lo que Winnicott plantea con lo que sería su opuesto, que es la *adaptación*. La creatividad sería un elemento que cuando vemos su existencia en un desarrollo psíquico nos habla de salud y la adaptación, Winnicott dice que constituiría una falsa adaptación, un amoldarse pasiva o sumisamente, si se quiere, a las formas adultas. Una cosa es llegar a las formas adultas de una manera creativa, otra cosa es amoldarse, adaptarse a ellas. Bueno, ese es un criterio para pensar salud y enfermedad, lo que en Winnicott deviene con lo que es

un falso self, un si mismo falso, tener que adaptarse, tener que amoldarse a un modo de funcionamiento que respondiendo mas a exigencias del otro, del medio ambiente, de los padres, respondiendo a exigencias de adaptación mas que de un modo creativo. Y que seria un modo creativo? Un modo creativo sería dándole una inflexión personal, imprimiendo un sentido único, un sentido muy personal a ese desarrollo, que ese desarrollo tenga algo así como la marca de un modo de ser, un rasgo peculiar que lleve la marca de la propia subjetividad. La creatividad en Winnicott esta ligada a ese rasgo único, hacer algo en nombre propio podemos decir, que lleve su signo y la adaptación a la pérdida de lo personal en función de satisfacer al deseo del otro. Ven entonces como la adolescencia es poder hacer algo en nombre propio y con el nombre, con el nombre propio, acá ya vemos que si bien el nombre que nos acompaña desde antes de nacer, si bien es propio no lo elegimos nosotros nos lo eligieron, hay que hacerlo propio. Algo de la creatividad y de la inflexión que uno le da a su propio nombre, tiene que ver con la firma de los actos, eso tiene que ver con la salud, y eso tiene mucho que ver con uno de los trabajos psíquicos que requiere la adolescencia, con uno de los trabajos psíquicos que se hacen en la adolescencia.

### **Progresión-regresión**

Otro elemento para pensar diferencialmente en relación al Evolucionismo y el Psicoanálisis es que el Evolucionismo piensa el desarrollo en términos de una dirección continua que podríamos llamar progresiva ó progrediente, que va de lo simple a lo complejo, de lo inferior a lo superior, de lo chico a lo grande etc. etc. por lo cual todo lo que fuera o bien detención o regresión se ve como problemático. El desarrollo conlleva una finalidad y sigue esa dirección, con un ritmo muy pautado. Una de las máximas expresiones de este punto del Evolucionismo en la Psicología es A. Gesell, quien pone todo su empeño en la determinación exacta de los momentos en que aparece una conducta nueva y cuanto dura, y con una minuciosidad que no deja lugar a ninguna detención o demora, ninguna escansión a ninguna puesta entre paréntesis del movimiento progresivo del desarrollo, menos aún a ninguna *regresión*. Desde el Psicoanálisis se piensa el desarrollo de otra manera. Piensen por ej. el concepto de “regresión”. Freud plantea el desarrollo libidinal como un movimiento con avances y retrocesos. Los retrocesos son en función de poder seguir avanzando hasta con mas fuerzas. Acuerdense la metáfora de Freud del ejército que regresa a posiciones anteriores para buscar refuerzos. Ante nuevos problemas volver a buscar refuerzos, igualmente Winnicott ve algo positivo en las regresiones en la adolescencia, se regresa para volver sobre cuestiones que quedaron pendientes y así luego seguir avanzando. O sea que se piensa el desarrollo en una suerte de alternancia entre regresión y progresión. En el caso de Winnicott plantea una *alternancia entre dependencia relativa y la independencia*. De estados de independencia se vuelve a estados de dependencia relativa para lograr luego la independencia. A la vez que la adolescencia misma es vista como un tiempo que requiere de una espera, un tiempo en cual se está dando un proceso que tiene su tiempo de maduración el cual no es conveniente apurar. Winnicott plantea que el mejor remedio para la adolescencia es la espera. Esto iría en contra de la idea Evolucionista de desarrollo progresivo, sin pausas ni retrocesos. A la vez vean como se retoma lo que se planteaba anteriormente de salud y patología en la adolescencia. La cura para la adolescencia es ese tiempo de espera, querría decir que se sitúa en la línea no de una patología instalada y definitiva, sino de algo transitorio y que no requeriría de una intervención terapéutica específica. Claro luego iremos viendo que hay lo que se



denomina diagnóstico diferencial, que es saber cuando ese proceso que requiere de espera, se esta realizando saludablemente y cuando no.

## **Determinismo**

Otro punto a revisar en estas diferencias entre el Evolucionismo y el Psicoanálisis, es lo que tiene que ver con lo que se denomina el **determinismo**. El Evolucionismo conlleva una idea determinista. ¿Que quiere decir que hay un determinismo? Que en este desarrollo que propone el evolucionismo lo que va a pasar en las formas de organización superiores, está de algún modo contenido en las formas de organización inferiores, es decir, por ejemplo el desarrollo de un individuo esta contenido en un programa genético. Quiere decir que el individuo encontrando ciertas condiciones en el medio ambiente no tiene mas que desarrollar un programa que ya esta contenido en él. Así ciertas características físicas por ej. se van desarrollando y van apareciendo porque ya estaban contenidas en un programa genético. Este que es un pensamiento proveniente de la biología y de la genética, y que explica porque la aparición en el individuo de determinadas características, no quiere decir que sea un tipo de pensamiento que pueda trasladarse directamente al campo de la Psicología. No podría directamente trasladarse para explicar ciertos procesos psíquicos. Que eso funcione en un terreno no quiere decir que eso tengamos que trasladarlo automáticamente a otro terreno, al terreno de lo psíquico. Esta idea conduce a una manera de pensar el psiquismo con el modelo de la biología. La vida psíquica desde el determinismo (también llamado fijismo), plantearía que lo que pasó en la infancia, lo que sucedió en el pasado, determina o fija el futuro. Lo que le pasó a alguien cuando era niño lo marca para toda la vida, lo determina para toda la vida. O que determinadas características de su vida psíquica quedan determinadas por por ej. características de los padres que tiene, porque el padre o la madre, tal cosa, el hijo tal cosa. Esa es una manera de pensar, una postura determinista que proviene del Evolucionismo.

## **Activo/ pasivo**

El Evolucionismo propone la idea que implica un sujeto en posición pasiva. El sujeto se reduce a ser una especie de **portador pasivo** que posibilita que en él se desarrolle un programa. Le idea que trae el Psicoanálisis es la de un *sujeto activo*, activo respecto de lo que es su propio devenir, activo respecto de lo que es la historia, es su constructor mismo. La adolescencia, va a ser en este sentido una estación de recambio, algo se puede recambiar. Y algo se puede recambiar en el terreno de la historia. Diríamos que la adolescencia, en este punto, es una gran oportunidad. Ya no estamos diciendo que carece de algo sino que estamos diciendo que *es una gran oportunidad*, que se pueda aprovechar o no es otro tema que habrá que darle lugar y tratarlo. Puede ser que algunos/as adolescentes que sus desarrollos están complicados, obstaculizados o problematizados, no puedan aprovechar la oportunidad que es la adolescencia, pero desde el punto de vista de las posibilidades, existe una potencialidad adolescente, que es la potencialidad de transformación de algo del sentido del orden de la historia. Claro que esto implica tener una mirada sobre lo que es la historia, y acá tenemos que abrir la problemática de la historia y diferenciar la historia de lo que es el pasado o lo que es la cronología. La historia, el aporte que haría una lectura psicoanalítica a lo que es la historia, nosotros podríamos decir que hay lecturas de lo que es el desarrollo psíquico,

cierta forma de pensar la psicología que están montadas, se diría casi obsesivamente, sobre una mirada excesivamente rigurosa sobre la cronología. El niño a los dos meses tal cosa, a los dos meses cinco días tal otra, a los catorce años tal otra, desde ahí se pregunta cuando empieza y cuando termina la adolescencia. Nosotros entramos por otro lado, nos corremos un poco de la cronología, un poco al menos, porque entendemos que **la cronología no es la historia, ni la historia es el pasado**. Si preguntamos por cuando empieza o cuando termina la adolescencia, digamos que las preguntas por los comienzos mas allá de la edad, es cierto que hay algo que es ineludible, no se podría no tener en cuenta, algo que acontece en torno a cierta edad tanto para muchachas como para muchachos, acontece algo que tampoco rigurosamente pasa a tal edad, sino que pasa en torno a los trece, catorce, quince, los once. Tampoco nos preocupa en que momento exactamente pasa ese algo que tiene que ver con las transformaciones corporales.

### **Transformaciones corporales**

Por las transformaciones corporales que se empiezan a producir con la adolescencia, hay que introducir otro término que es *la pubertad*. Pubertad es un término que va muy de la mano con adolescencia. Uds. van a ver que vamos a hablar de los trabajos de lo *puberal-adolescente*. Cuando se piensa en los inicios de la adolescencia que tiene que ver con las transformaciones del cuerpo, que están ligadas a lo puberal, los cambios corporales propios de la pubertad. Y uno de los cambios a destacar fundamental, y que es el puntapié inicial para comenzar a pensar los trabajos de la adolescencia es la aparición, tanto en muchachos como muchachas, de los **caracteres sexuales secundarios**, lo que de otra manera se puede llamar la maduración de los órganos genitales. Es decir, la aparición en las mujeres de la menstruación y en los hombres la aparición del líquido seminal, con toda una serie de cambios hormonales y corporales que acompañan a esta maduración del aparato genital. ¿Por que situar allí algo que tendría que ver con los comienzos de los trabajos puberal-adolescentes? Porque ahí suceden varias cosas, al menos tres que podemos mencionar. Al menos tres que son absolutamente ineludibles para cualquier sujeto humano que llegue hasta ese momento de la vida.

Con la maduración de los órganos genitales, lo primero que aparece es la *posibilidad de establecer relaciones sexuales*, ahí existe la posibilidad concreta, después habrá que ver si eso viene acompañado de deseo o no deseo, o de inhibiciones, o de la elección del compañero/a sexual. Ese es otro problema, pero lo que es ineludible es que ahora el/la adolescente esta en condiciones físicas para establecerlas, no así con anterioridad. Ahora esta en condiciones efectivas de establecer relaciones sexuales y tener lo que es la experiencia (nueva) del orgasmo genital. Junto con el establecimiento de las relaciones sexuales y lo orgásmico, está la posibilidad concreta de la *reproducción*, es decir de tener hijos. O sea que ya hay ahí dos elementos que son fundamentales y pasan por los cambios corporales, por la maduración de los órganos genitales, existe la posibilidad de las relaciones sexuales (genitales) y de procreación, de ser progenitores. No se dice “ser padres” eso es otra cosa, progenitores, es un poco distinto, padre y madre son funciones simbólicas, no todos quienes son progenitores llegan a ser padres y algunos que son padres no son progenitores. Por ejemplo quienes adoptan, pueden ser muy buenos padres y no ser progenitores. Esa es una función simbólica. La de la procreación es una consecuencia de la de la pertenencia a un sexo y el establecimiento de relaciones sexuales con el otro sexo, pero que no implica directamente la función

simbólica ser padre-ser madre. Eso es otra cosa y la adolescencia sobre todo avanzada, algo tiene que ver con esto.

Decía tres consecuencias inevitables, una es la posibilidad de las relaciones sexuales, otra la posibilidad de procreación. Y otra es la que, es muy importante destacar, porque abre a una dimensión que es la de lo que llamaríamos, lo que la adolescencia trae ya no como conflicto individual, vieron que se dice sobre el adolescente que le pasa esto porque esta “crisis”, a él o a ella le pasa eso. El término crisis sería bueno revisarlo porque esta directamente ligado a dos cosas: 1) a que eso que le pasa al adolescente es un fenómeno individual y 2) que tiene una relación muy estrecha con el campo de la psicopatología. “El está en crisis, está un poco enfermo”. Es más acertada la formulación “*capacidad de poner en crisis*”, ó también “*capacidad para vivir una crisis*”, en términos de Winnicott de *experimentarla*. Uno de los índices de que ahí hay proceso adolescente es la capacidad de puesta en crisis o puesta en desorden, como Uds. lo van a poder leer. Veán que seguimos con la idea de una *capacidad* en la adolescencia y *no una carencia*. Pero entramos ahora también por el lado de una capacidad de la adolescencia para poner en crisis, hay adolescentes que transcurren su adolescencia y no son capaces de hacer entrar en crisis nada, de no poner en desorden nada, esos son los que se adaptan muy rápidamente, son los que están en posición de falso-self, no ponen en crisis nada, se adaptan o someten. Por ejemplo no ponen en crisis el sistema familiar, que es la tercera cuestión que quería mencionar que aparece, con la posibilidad de las relaciones sexuales, la posibilidad de la procreación y esta tercera *es poner en crisis o desorden el orden de lo familiar*. Porque lo que aparece con las posibilidades del adolescente de tener **relaciones sexuales y de reproducción** es la apertura a la **sucesión generacional**, se abre a una cadena que es generacional, el que era hijo puede ser padre/madre (en el sentido de progenitor/a) y el que era padre puede ser abuelo etc. etc. O sea, que ven que la idea de la crisis adolescente tiene una dimensión que es intergeneracional. Mas allá de que los padres del adolescente quieran o no, sean concientes o no, promuevan o no, lo cierto es que con la adolescencia del hijo algo les toca en relación, primero en la posibilidad de ser abuelos y después algo en relación a la vejez y a la muerte. Hablar de crisis adolescente limita un poco el campo del tema. Lo cual no quiere decir que no sea una crisis, después vamos a ver que implicancias tiene, pero hay adolescentes que transcurren por la pubertad y por la adolescencia, que están tan inhibidos que no pueden conmovir nada del orden de lo familiar, que no pueden hacer entrar en crisis, por ejemplo a los padres, no toleran que los padres se angustien por temas relativos a él o ella mismos. De lo cual no se diría que eso es un desarrollo saludable, no diríamos eso sino que diríamos que ahí hay un falso-self, hay un adaptarse rápidamente a un orden preestablecido, el deseo del otro. Bueno, después hay que soportar la crisis del adolescente, esa es también otra dimensión, de qué manera se producen las funciones parentales en el transcurrir de la crisis adolescente.

Podemos decir que la adolescencia es un fenómeno grupal que tiene, en este sentido al menos, dos o tres perspectivas o dimensiones. Una es intra psíquica, es decir, lo que acontece al sujeto en su “intra”, o sea consigo mismo, esa es una dimensión, es la dimensión de lo individual. Otra es la línea de lo intersubjetivo, es decir, este fenómeno grupal/familiar/extrafamiliar. Por ejemplo, si ustedes se dedican a clínica, o a educación, pero si tienen contacto con niños, si su trabajo pasa por el trabajo con niños o con adolescentes no van a poder soslayar la variable de la familia. Porque entre otras cosas eso de lo “intra”, eso de la propia subjetividad no se da por fuera de, se da en un contexto que es familiar e intergeneracional. O sea que tenemos tres dimensiones, lo

*intrapsíquico o intrasubjetivo*, lo *intersubjetivo*, es decir lo que tiene que ver con la familia, con los padres, los hermanos, con los pares por fuera de la familia, y después lo *intergeneracional*. Porque esa familia también tiene una proveniencia de una genealogía. Estas son tres dimensiones en la cual hay que considerar la subjetividad La subjetividad, se produce en estas dimensiones que a su vez están enmarcadas en un momento histórico-político-social.

La adolescencia entonces como un fenómeno grupal, siempre y cuando consideremos que a la vez es un fenómeno intrapsíquico, intrasubjetivo, que tendrá sus articulaciones con ese medio familiar, no cabe duda. El sujeto, la subjetividad, subjetividad es un término que podría ser equivalente a la vida psíquica, como sujetos, somos sujetos de un grupo, porque provenimos de un grupo y sujetos de la cultura. Y el Psicoanálisis nos plantea que el sujeto tiene ese margen para que la subjetividad se produzca en un contexto grupal familiar, cultural, histórico, político, social, hay un margen una posibilidad, de la subjetividad que es cierta peculiaridad que el sujeto le imprime a su propia vida, eso es un tesoro absolutamente único, y con eso tiene que ver la creatividad y la salud, y que Winnicott lo llama la *espontaneidad* Si planteaba que el Evolucionismo nos propone un modelo de sujeto pasivo, portador de un programa pre-establecido, que estrecha las posibilidades de salirse de un libreto, el Psicoanálisis presenta el modelo de un sujeto activo, hacedor e intérprete de su historia y ahí encontramos la espontaneidad.

## Capítulo 4

**Lic. Daniel Duek**

**Prof. Adjunto**

# Elementos para una epistemología de lo adolescente

## Introducción:

### Sobre etimologías y semánticas:

Epistemología, es una palabra que proviene del griego: episteme, "conocimiento", y logos, "teoría", es una rama de la filosofía cuyo objeto de estudio es

el conocimiento científico. Trataremos de abordar, en este capítulo, elementos que dan fundamento al conocimiento forjado por el psicoanálisis acerca de lo adolescente.

El vocablo *adolescencia*, proviene del Latín, y es el participio presente del verbo *adulescens*, o sea “*adolescere*”. Cuyo significado es, “*crecer*”<sup>1</sup>. En cambio *Adolecer* (sin la s), significa padecer, sufrir, está asociado al dolor y la enfermedad, no al crecimiento ni a la salud. Entonces, *adolescencia* no reduciéndonos al sentido “*sufrir*”, sino, que vamos a priorizar el “*crecer*”. Lo que ocurre, es que todo crecimiento implica, en cierto modo, que *no se crece sin dolor* debido a las renunciaciones y pérdidas que están implicadas.

Entonces, *adolescencia*, *crecer* y *salud*, ¿Cómo es *crecer* en la *salud*?, y también nos preguntamos: ¿Se puede *crecer* en la *patología*? ¿Como es el proceso *adolescente* *saludable* y ¿Cómo es el *patológico*?

Es que, en el predominio del *adolecer* (sin s), pensamos en un sujeto que está padeciendo, que se halla sin poder movilizar sus recursos para salir del sufrimiento que lo aqueja. En el *adolecer-crecer*, en cambio, estamos pensando en un sujeto que posee iniciativas y atraviesa experiencias activamente. En este sentido, al referimos a *lo adolescente como proceso saludable* *pensaremos al “ser en interacción dinámica tanto con su interior y como con el medio externo”*<sup>2</sup>.

Una de las cuestiones que se nos plantea es que el crecimiento, conlleva el logro de cierta autonomía, involucra particularmente el trabajo psíquico referido al desasimiento de los padres. Desprendimiento que S. Freud (1911) califica como una de las tareas más dolorosas del ser humano. Lo plantea, incluso, como *tarea del hijo* ese desasimiento. Ese *renunciar y soltarse de la relación de dependencia que, así, lo posiciona, con relación a su familia, como niño dependiente del adulto*. Postula, radicalmente<sup>1</sup>, que es la independencia originariamente de la figura materna y posteriormente del conjunto de los padres, la que lleva implicada una verdadera reestructuración psíquica. O sea, que cuando pensamos en lo *adolescente*, pensamos en un proceso de transición en marcha hacia una reestructuración, una transformación psíquica, aunque no conclusiva de la subjetividad. Empuja ésta transición, una profunda reformulación intrapsíquica ligada al arribo de la libido genital, su incidencia, es una conmoción en la dinámica interna, intrapsíquica, somato-psíquicos, y asimismo con el medio externo, en el campo de lo intersubjetivo, en tanto *se erotiza genitualmente lo vincular*.

Simultáneamente a los estudios freudianos, el estudio sobre lo *adolescente* fue estudiado por un psicólogo llamado Stanley Hall, hacia finales del siglo pasado. Quién habiendo recibido la impronta de Ch. Darwin (“Padre del Evolucionismo”), describió y estudió la *adolescencia* en Estados Unidos, postulo así que la misma se generaba junto a la *pubertad*, sin diferenciar el proceso somato-puberal del proceso *adolescente* en su conjunto. Desde esta perspectiva biopsíquica, planteó que la *adolescencia ya estaba inscrita en el programa genético*.

Pocos años después, otros estudios se preguntaron si la *adolescencia* es universal, así surge desde la antropología una investigadora, Margaret Mead, que durante varios años observó e investigó a la *adolescencia* en la isla de Samoa, reveló que aquello descrito en Estados Unidos, no existía en la isla. Sus observaciones y conclusiones barren con la hipótesis de S. Hall como *fenómeno universal inscripto en*

---

<sup>1</sup> Las derivaciones y deslizamientos etimológicos se pueden seguir mas detalladamente en el trabajo de Cordova N. “La primavera del significante” . “Entre niños *adolescentes* y funciones parentales. Psicoanálisis e interdisciplinar”. Ed. Entreideas, Bs As. 2010.

<sup>2</sup> Para esta concepción del sujeto *saludable* seguiremos el trabajo: “Salud y transicionalidad, dos categorías winnicotianas”. Duek D. 2008

*la genética* humana. Es decir, comprobó el importante valor del influjo cultural. En algunas sociedades podrían tener lugar determinados comportamientos psicológicos, que, desde la antropología y sociología se puede atribuir a la diversidad socio-cultural. Los enfoques evolucionista, psicoanalítico y sociocultural abren la polémica e intentan definir un proceso de difícil de aprehensión...

## II- Definiciones, conceptualización, elementos epistemológicos:

Para nosotros lo adolescente: *es un proceso subjetivo que ocurre en el tiempo y en el espacio, por el cual el sujeto es capaz de vivenciar experiencias que desordenan su subjetividad:*

- 1º- Experiencias en relación a la transformación del cuerpo.
- 2º- Experiencias que resignifican la historia, la temporalidad presente y futura.
- 3º- Experiencias conmocionantes con relación a la vivencia de muerte.
- 4ª- Experiencias psíquicas reestructuradoras concernientes al campo vincular.

Las experiencias en relación a las transformaciones del cuerpo: Es el cuerpo que se transforma, en la dimensión biológica, es innegable que lo puberal-adolescente, implica grandes transformaciones *biológicas*. Tal transformación del cuerpo abarca, asimismo, la dimensión que llamamos erógena, es un cuerpo erogenizado, el cuerpo pulsional. Un cuerpo, que ya *no se corresponde en continuidad con la biología* sino que es el cuerpo del amor y del odio, de las pasiones, del erotismo y las pulsiones. En la base de la totalidad de este proceso de transformaciones esta *la impronta de la genitalización de la sexualidad, proceso inaugural, específico, de lo puberal-adolescente*.

Estas transformaciones del cuerpo, que desordenan el status quo del yo, abarcan entonces a) lo biológico en si mismo; b) el cuerpo en tanto erógeno, y por último c) lo representacional, o sea, cómo el sujeto *representa* su propio cuerpo, su “imagen corporal” junto a la valoración de la misma. Entonces, el cuerpo como este *conjunto tridimensional* que va a posibilitarle al sujeto a partir de esta base, no olvidemos que el yo es ante todo, “yo-cuerpo”<sup>ii</sup> S. Freud (1923), reconocer o no su mismidad (eso es, como potencialidad), es decir, que es el sujeto para sí mismo.

Nos introducimos, así, en la temática del si-mismo que se refiere a la identidad, ese “quien soy” que se puede lograr en la adolescencia, en tanto hay un sujeto que experimenta vivencias en el vector del yo-cuerpo. Esta mismidad, insistimos, esta asentada en la experiencia del yo con su propio cuerpo y conmovida por sus transformaciones. Entonces, la identidad como logro a partir de la interacción del yo con las experiencias del cuerpo genitalizado, identidad entramada a la sexualidad, al cuerpo erógeno-afectivo y que nos posibilitara pensar el “si mismo” a partir de su sexuación. ¡Cuanto ocupa al adolescente que desea, quien es, quien será!

La siguiente serie de experiencias subjetivas propias del proceso adolescente, las precisamos con relación a la historia y su temporalidad: El adolescente se pregunta quién *era* y quién es *ahora*, de dónde proviene, a dónde va. Ésta idea de historizarse nos llega desde el psicoanálisis a partir de S. Freud y de la mano de una formidable psicoanalista, Piera Aulagnier y también recientemente en nuestro país con Janine

Puget, quien trabaja el concepto de historización complejizándolo desde la perspectiva de la vincularidad.

Vamos a ir desplegando con P. Aulagnier, que es “Construir-se un pasado” y veremos que este proceso de historización en la adolescencia, se va construyendo no solo respecto de su “auto-historización” sino también en el *encuentro con el otro*. Planteamos “historizar” dado que esperamos, en la salud, que el adolescente se apropie de su propia historia, a diferencia del niño, quien entrega tal actividad a los designios de los adultos. Pensamos que es imposible deslindar la “auto-historización” de la dimensión de relaciones y vínculos (4° serie de experiencias) y de las importantes transformaciones que el proceso puberal-adolescente abre respecto del campo de lo intersubjetivo.

Con respecto a los procesos ligados a su temporalidad, queremos señalar que nos referimos al pasado tanto como al devenir presente y al futuro, adónde anhela llegar, cómo desea realizarse. El proceso puberal-adolescente da lugar, en tanto apertura saludable, a un proceso elaborativo del pasado (aún a su pasado remoto, intergeneracional), “temporalización” que ancla productivamente en el presente y se puede proyectar hacia el futuro, a sus proyectos futuros.

En la 3° serie de experiencias, hallamos las vivencias del adolescente con relación a la muerte: Una pionera del psicoanálisis en la Argentina, Arminda Aberasturi, con influencia de la Escuela Inglesa de Psicoanálisis, planteaba que en el proceso adolescente, la labor fundamental es elaborar los duelos: especialmente el trabajo del duelo por el cuerpo infantil, perdido de la infancia. También, postulaba que el adolescente debe atravesar y aceptar la renuncia de la seguridad de la familia en su niñez, esto es un proceso en relación a la pérdida y es, en cierto modo, una renuncia equivalente a la *muerte de lo infantil en su conjunto*. Muerte del niño y de sus cenizas nace lo puberal-adolescente. La fantasía y el temor a la muerte, tan notable en la clínica, toma en esta labor un auténtico fundamento. Sin embargo, el púber-adolescente ya no sólo posee la capacidad mental para fantasear con la muerte, el púber-adolescente tiene a partir de su desarrollo fuerza para matar realmente.

D. Winnicott, plantea que hay un cambio en la adolescencia que consiste en el pasaje de la *fantasía de muerte a la fantasía de asesinato*. El adolescente tiene impulsos destructivos descargados en el mundo real, ahora rivaliza intensamente con los pares, pero, también y primordialmente rivaliza con el padre, madre, hermanos. En la adolescencia, el fenómeno de la experiencia de muerte, también puede estar al borde de la actuación. Esto se debe a que el lugar del juego y la imaginación queda fuertemente desplazado a la acción, la dramatización y la actuación. La acción es un lenguaje, un código y un modo de vivir, se vuelca vorazmente a las experiencias “ensayo-error”. A la necesidad de vivenciar se le adiciona el impulso a probar su nuevo cuerpo, sus límites, su nueva psique. Es que el mundo de las sensaciones, de dolor y de placer, de amor y de odio que se poseían hasta ese momento, ha cambiado, hay en marcha una reformulación psíquica profunda y estructural. Ahora, esta envuelto en un desorden, sin conocer su destino final.

Notemos que este recorrido nos va llevando a pensar a la adolescencia no simplemente como una etapa de la vida, un período que se define cronológicamente a partir de sus límites, o sea, “antes” está la niñez, y posteriormente la adultez, sino, que lo estamos definiendo a partir de su centro, de su núcleo, lo específico de la experiencia adolescente, *lo adolescente*. Esto, sin embargo, no quiere decir que no sea un período de transición<sup>iii</sup>...D. Winnicott, menciona que la adolescencia es una etapa de transición de

la niñez a la adultez. Pero, esta forma de pensar de Winnicott la idea de *transición*, no es lo que llamamos simplemente como una etapa de cambio, este autor tiene una consideración y una conceptualización muy diferente de lo que es la transición y la transicionalidad. Podríamos afirmar (parafraseando a Winnicott<sup>3</sup>) que lo adolescente no es ni infantil ni adulto, aunque paradójicamente, contiene ambos, tampoco pasado ni presente, aunque los abarca, proyectándose hacia el futuro. Sabemos que toda transición, es una etapa potencial de mutación, metamorfosis que Françoise Dolto<sup>4</sup> compara con la que sucede con las langostas y los caracoles, estos se esconden, porque en esa etapa de formación (...del caparazón), es un momento de mayor fragilidad, algo semejante ocurre con el sujeto, así considerada como etapa de gran fragilidad.

### III- Otros aportes del Psicoanálisis:

Nos hemos referido al modelo epistemológico del evolucionismo, que trabajado comparativamente con el psicoanálisis, se ha podido seguir en el capítulo del Prof. Grassi en esta misma esta ficha.

Vamos a profundizar en el modelo epistemológico de la teoría psicoanalítica, fundado por Freud, a partir del cual vamos a sustentarnos y apuntalar nuestras ideas. Como es sabido S. Freud era un estudioso de las ciencias del siglo pasado y del comienzo del 1900 en adelante, que cuestionó y reformuló muy precozmente esa predeterminación de las ciencias biológicas propias del evolucionismo. Hizo un interesante desarrollo al construir la hipótesis de la causación de ciertos trastornos de las funciones fisiológicas que no estarían necesariamente determinados por la biología. Estos estudios son muy iniciales en la teoría psicoanalítica y abordaban a partir de su clínica: la histeria, la neurastenia, la neurosis actual y la neurosis de angustia. Entonces, descubrió que había funciones fisiológicas perturbadas en las cuales no había ningún tipo de causación física al respecto sino que hay múltiples redes asociativas de causaciones sintomáticas. Freud nos reveló tempranamente esta alquimia humana, complejidad que investigó, apartándose así del modelo científico de su época, para mostrar esas peculiares relaciones entre lo físico y lo psicológico, fundamento del psicoanálisis...

Entonces, con Freud, junto a Winnicott y Piera Aulagnier, entre otros, una idea nuclear con la cual vamos a trabajar a partir del modelo psicoanalítico, es la de *integración psicosomática*, no solo desde lo patológico, sino fundamentalmente desde el punto de vista de la salud. Tanto Freud como Winnicott trabajaron y definieron su concepción de "salud". Winnicott conceptualizó que un paso fundamental para el logro de la misma es la integración psico-somática y también la integración del individuo al medio ambiente y a lo cultural en general. Pensar en esta articulación, subjetividad y cultura, implica lo adolescente como "construcción cultural". Tema que se podrá ver

---

<sup>3</sup> Para D. Winnicott: el objeto transicional no es ni interno ni externo...( Realidad y juego)

<sup>4</sup> F. Dolto en la "Causa de los Adolescentes" se refiere a la "Inopia" la debilidad del adolescente. "Los bogavantes y langostas que pierden su caparazón y se ocultan hasta reemplazarla, si mientras tanto reciben golpes, quedan heridos para siempre. Su caparazón recubrirá sus heridas pero no las borrará".



más detenidamente en el capítulo sobre los “Habitus de los Floggers”<sup>5</sup>, en esta misma guía.

Notemos, en este sentido, la importancia de la impronta social, y como resaltan los vínculos con nuevos grupos de pares, la formación de bandas, las tribus urbanas, nuevos espacios, mas allá de lo familiar, en los cuales la subjetividad adolescente explora la realización de sus propios deseos afectivos (amigos, pareja), sexuales, laborales y vocacionales. Lo adolescente procura la proyección de sus objetivos compartiendo con nuevos grupos de pertenencia y de referencia. Tales interacciones sellan lo adolescente y le imprimen el tatuaje epocal (4° serie de experiencias al que se hizo referencia en el punto II).

Otro concepto de gran importancia para estudiar diferencialmente lo adolescente, es el concepto de *pulsión genital* (nos referiremos a ello con mayor detenimiento más adelante) y más recientemente el concepto de *vincularidad*. Estos aportes previos y actuales del psicoanálisis, cuestionan el modelo del sujeto cerrado, no podemos pensar desde la psicología en un sujeto aislado. *El ser humano debe su condición específicamente humana a su indefensión originaria que lo torna dependiente del otro e inserto en la vincularidad*<sup>6</sup>. La vida pulsional y la dimensión vincular se hallan entramados desde el origen sin discernirse, apuntalándose indisolublemente...

Ya en la teoría psicoanalítica creada por Freud nos serviremos de dos aportes epistemológicos fundamentales para el abordaje de lo adolescente: el 1° concepto es el de *Series complementarias*<sup>iv</sup>. Laplanche y Pontalis (1971), en su “Diccionario” mencionan que este “término es utilizado por él para explicar la etiología de las neurosis y superar la alternativa que obligaría a elegir entre factores endógenos o exógenos, estos factores son complementarios”<sup>v</sup>, un factor es más débil si el otro es más fuerte y viceversa.

Las series freudianas son dos, complementarias, e intentan dar cuenta de la constitución psíquica. En la primera hallamos el *vivenciar sexual prehistórico*, que se refiere a las vivencias y fantasías comunes a toda la especie: Las fantasías de seducción, de retorno al vientre materno, la fantasía de castración, el temor a la castración y también la fantasía de la escena originaria, o sea, cómo nos hicieron nuestros padres. Se complementa con el vivenciar del niño, sintetizando: *Vivenciar sexual prehistórico más el vivenciar infantil, forman la 1° serie complementaria*.

Es decir, que si cada sujeto tiene vivencias comunes a la especie, van a existir luego experiencias vividas en la infancia que van a interactuar, a complementar y seguramente a suplementar lo anterior. De este *proceso resultara cierta predisposición a la fijación libidinal*. Tal fijación se refiere a los momentos en que el sujeto se detiene, en que se estanca en el desarrollo psicosexual, y sabemos que esta tendencia a la fijación libidinal suele crearse por exceso o por carencia de interacción apropiada.

*Esta predisposición a la fijación libidinal, va a formar junto a las vivencias accidentales traumáticas, una 2° serie complementaria*. Lo que traemos desde el origen queda, así, interpelado por las vivencias infantiles y por las vivencias accidentales traumáticas, que pueden potenciar o modificar aquello que traemos. Es por esto que no pensamos simplemente (ni Freud lo pensó), en un determinismo originario. Sino en un continente psíquico ampliado hacia lo inconsciente y hacia lo vincular. El psicoanálisis

---

<sup>5</sup> Los “Habitus” (D. O. Mendive, 2010) son un interesante ensayo sobre tal integración y que aborda las tribus urbanas contemporáneas como marca indeleble de la cultura enraizada en el psiquismo.

<sup>6</sup> El concepto de vincularidad es estudiado por Berenstein I, 2002. En Actualizaciones en psicoanálisis vincular (APdeBA). Cáp. Teoría Vincular y Psicoanálisis.

freudiano consideró al psiquismo abierto, en tanto la realidad y las vivencias intersubjetivas alteran el registro psíquico inscrito previamente. Es por ello que el método psicoanalítico considera el *vínculo paciente-analista* (intersubjetividad) y la instalación de la enfermedad (en tanto *transferencia*) en el tratamiento como motor del potencial cambio psíquico hacia la salud.

Al considerar la 2º serie complementaria, sabemos que temporalmente puede ocurrir en el período de la adolescencia, dado que lo puberal y adolescente, es un vivenciar traumático, en tanto empuje pulsional, que va a trastornar tanto las relaciones de acople entre el cuerpo y la psique, como la dinámica intrapsíquicas que existía previamente. Cuando hablamos de empuje pulsional, pensamos en la “genitalización” de la sexualidad como experiencia inherente al proceso puberal adolescente. Esto quiere decir, que habrá cierta alteración vital fuertemente influenciada por las experiencias sexuales. Como notamos en este modelo, la causa y el efecto desaparecieron, porque quedan relativizados en la dinámica de las series complementarias.

El psicoanálisis cuestiona la idea de la linealidad causa-efecto y temporalidad lineal, la idea de que algo está en su origen predeterminando y que se va a desarrollar necesariamente de un modo. En enlace con tales ideas otro aporte: la noción de “*resignificación*”<sup>vi</sup>, también llamado por Freud “*apré coup*”<sup>vi</sup>. El padre del psicoanálisis pensaba, que el psiquismo se va formando por estratificaciones sucesivas. Diferentes modos en que se va formando el psiquismo, diversidad de huellas psíquicas, que no son solamente las huellas de las palabras, sino múltiples registros perceptivos que se inscriben en el psiquismo. Experiencias que se van dividiendo en el psiquismo y van formando estratificaciones sucesivas. Ésta estratificación sucesiva, como dice Freud, de tiempo en tiempo, se van retranscribiendo, se van *traduciendo*, hay una traducción de las inscripciones, *según lo que se va viviendo en cada etapa de la vida*<sup>vi</sup>.

Este *apré coup*, noción temprana, que se tradujo al español como “*resignificación*”, porque se trata de retranscripciones psíquicas que ocurren de tiempo en tiempo. Plantea que en determinados procesos hay experiencias que se van a resignificar, es decir, por ejemplo en el proceso puberal adolescente se van a resignificar experiencias que ya acontecidas en el pasado, por ejemplo en la infancia y así, darles un carácter que no tenían previamente. Es decir, *se está formando psiquismo y no solo a partir del origen, sino también a partir del a posteriori*. Algo se puede volver traumático, no en el momento que ocurrió, sino después...por la significación a posteriori, por la capacidad del psiquismo de realizar esta traducción significativa.

El trauma no queda registrado psíquicamente como un acontecimiento significativo que ocurrió anteriormente, sino que aquella experiencia queda redefinida a partir de la resignificación, del *a posteriori*, que se hace con las huellas que quedaron del psiquismo. Es por esto que en la adolescencia se producen nuevos registros psíquicos. En el caso de Freud la clínica le mostraba recuerdos de histéricas vivenciando un abuso sexual y él se preguntaba ¿tantas fueron abusadas, es así? Ahí hizo un salto teórico, o sea, considero que no se trataba de un acontecimiento vivido de hecho, sino que fue un acontecimiento *vivenciado* subjetivamente por el sujeto. Lo psíquico como realidad subjetiva, no realidad material.

Cada vez, que algo se hace traumático, algo como el abuso sexual fantaseado, el sujeto se defiende y ¿cómo se defiende? Reprimiendo. Olvidando y también, entre otras formas, se defiende anestesiando una parte del cuerpo, eso es la clínica de la represión en la teoría psicoanalítica., la teoría de la represión psíquica implica una articulación psicofísica.

El método psicoterapéutico del psicoanálisis permitió revelar un lugar fundamental a la *historización* como motor de curación, y también, a la *historización* como función psíquica productora de identidad ¿Cómo crea el sujeto su propia historia, y, cómo se hace constructor, a partir de allí, de un proyecto futuro?; ¿Cómo forja un proyecto identificador, un proyecto de ser y de identidad? O sea, pensar en la historización del adolescente, implica pensar al sujeto como creador de su propia historia, por que en la niñez aún le dejamos a mamá, papa y sustitutos la memoria, sería un memorizar con tutoría, una biografía de co-autoría. El sujeto saludable en el proceso puberal-adolescente, se hace su propio autor, si bien integra es su propio constructor, no delega en los adultos, quien es él mismo...

Aceptar esta trabajo de elaboración entre lo que se suponía que era el sujeto y lo que ahora siente que es, sostener esta autoorganización, ésta “miss en scène” de la memoria propia del sujeto, es un trabajo fundamental del adolescente. No solo consiste en la diferencia de lo que era y lo que es, también, ese trabajo de poner en historia y poner en memoria, le dará sustento a lo que tiene en común ese niño y con ese adolescente. O sea, que hay un *continuum* que tiene que ver con ese recorrido del presente al pasado, que define la *mismidad* del sujeto, *si mismo* como culminación de un proceso saludable de crecimiento. Se hace ineludible, referirnos a lo adolescente como un *proceso que da lugar al si mismo, y paradójicamente, también, a la diferenciación, dado que es un momento de separación, un momento de re-nacimiento, una posibilidad de re-orientación de la vida.*

Pensar en lo que implica todo este procesamiento y en lo facilitado o en lo obstaculizado que puede estar desde el punto de vista del contexto social, vamos a ver que hay sociedades que facilitan este pasaje. Ustedes saben que en las sociedades primitivas el momento de la adolescencia, es un momento de *ritos iniciáticos*, lapso donde el sujeto se hacía guerrero, el sujeto deja al niño y se integra al mundo adulto. Pasa *de lo familiar a lo social* y eso estaba bien delineado, marcado con un rito de iniciación. En las sociedades occidentales actuales esto se ha perdido, no existen esos ritos de iniciación, como en las sociedades primitivas. La antropología, la historia y la sociología profundizan tales investigaciones y nos aportan enfoques enriquecedores.

## **Anexo**

### **Experienciar el desorden adolescente**

- *A partir del cuerpo*

- *Biológico*
- *Erótico/Pasional*
- *Representacional*

- *Con la temporalidad*

- *Historización propia*
- *Progresión /regresión*
- *Proyecto futuro*

- *Vínculos:*

- *Jerarquización de las experiencias con pares.*
- *Reestructuración a partir del amor sexuado.*

- *Con la muerte:*

- *Trasformación de la fantasía amenazante de muerte en fantasía de asesinato.*

Bibliografía:

<sup>1</sup> S. Freud, Los dos principios del suceder psíquico-1911.- Amorrortu Ed.1970

<sup>1</sup> S. Freud, El yo y el Ello- 1923. O. C. Amorrortu Ed.1970

<sup>1</sup> D. Winnicott, Realidad y juego. Ed. Gedisa. -1996

<sup>1</sup> Freud S., Conferencias de introducción al psicoanálisis. 1916-17- OC. Amorrortu Ed. 1970

<sup>1</sup> Laplanche y Pontalis, Diccionario de psicoanálisis- ED. Labor 1971

<sup>1</sup> Freud S.- Correspondencia con W. Flies, Carta 52. 1895- O. C. Amorrortu Ed.1970

### Bibliografía suplementaria de referencia:

Aulagnier P.: - La violencia de la interpretación. Amorrortu Ed. 1982.

-Construirse un pasado. 1980. Revista "Psicoanálisis"

de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires. Argentina ( ApdeBA).

Freud S.: Obras completas, Amorrortu Ed. 1970

Winnicott D.: - Realidad y juego Ed. Gedisa. -1996 - Exploraciones Psicoanalíticas I y II-  
1989-Ed. Paidós

Hornstein L. Práctica psicoanalítica e historia, Ed. Paidós.1993

## Capítulo 5

### **El principio de Entropía**

**La noción de entropía como hallazgo resultante de la inconsistencia de los sistemas cerrados ideales y apertura a una nueva epistemología.**

*Lic. Néstor Carlos Córdova  
Prof. Adjunto*

"Es necesario explorar sistemáticamente  
el azar"

"La acción no debe ser una reacción,  
sino una creación" <sup>7</sup>

Los graffitis del Mayo Francés del 68, dan cuenta del cuestionamiento adolescente al sistema y la llegada de una nueva generación más afín con la epistemología centrada en los nuevos paradigmas que incluyen el azar, el desorden y la idea energética de entropía.

El adolescente necesita primero desorganizar-se para luego crear-se., movimiento de poner en desorden que apunta también a los sistemas parental, familiar y social. Esto se expresa de manera inigualable con una frase atribuida a Nietzsche, impresa como graffiti anónimo en el teatro Odeón, durante los agitados días del mencionado Mayo Francés, que más allá de las acciones político-ideológicas, llegó al mundo entero, a través de la creatividad expresada por la nueva cultura joven.

"Es necesario llevar en sí mismo un caos para poner en el mundo una estrella danzante (Nietzsche)"

-La palabra entropía procede del griego (ἐντροπία) y significa evolución o transformación.

-En termodinámica, la entropía es la magnitud que representa la energía que no puede utilizarse para producir trabajo.

-En un sentido amplio **se interpreta como la medida del desorden de un sistema**. Y la cantidad de la misma intercambiable con el medio.

Cuanto mayor es la entropía de un sistema, menor es su disponibilidad de energía y mayor es el desorden del mismo. (sistemas abiertos)

Un ejemplo es un reloj de arena. La arena en la parte superior, por su posición tiene una mínima entropía (mínima libertad y mínimo desorden, y máxima disponibilidad de energía.) Una vez que la arena va cayendo, liberando energía, su entropía en la parte inferior será máxima y por lo tanto la energía disponible es mínima, porque salvo que alguien de vuelta el reloj (con un movimiento que aporta energía externa), la arena de la parte inferior está ya liberada de su posición superior. Además el proceso es irreversible, la arena que ha caído no puede volver al lugar superior. Este ejemplo de todos modos se da en un sistema cerrado, donde hay un manejo de las variables que pareciera dar lugar a su determinismo. Pero en un sistema donde el reloj de arena, en su parte inferior es abierto, la arena caería sin poder predecirse que otras formas de agrupación podría adoptar, y se haría más evidente el aumento de entropía, el desorden, la irreversibilidad y el crecimiento de probabilidades de nuevas y múltiples formas de organización de la arena, dispuestas en parte por el azar.

---

<sup>7</sup> Graffitis anónimos escritos en Censier en el Mayo Francés de 1968

La contribución que el principio de entropía hace a la teoría del conocimiento, debemos pensarla en los conceptos de reversibilidad e irreversibilidad, equilibrio y no equilibrio. Orden y caos, determinismo y azar.

“El primer principio de la termodinámica postula que la energía total del universo se mantiene constante, no se crea ni se destruye, se transforma. Pero el segundo principio estipula que si bien la energía se mantiene constante, está afectada de *entropía*. Es decir, *tiende a la degradación, a la incomunicación, al desorden*. La enunciación del **principio de entropía** conmocionó a una ciencia que tenía como uno de sus principales bastiones la capacidad de predecir de manera determinista. Y, tan pronto como se conoció la tendencia al caos, se pensó en la autoaniquilación del universo. No obstante, existen posturas científico-epistemológicas optimistas, porque el caos no implica necesariamente la destrucción definitiva del sistema afectado. Del caos puede también surgir el orden. Mejor dicho, un nuevo orden”.<sup>8</sup>

La noción de entropía echó por tierra el ideal de la ciencia del orden y la reversibilidad absoluta de todo proceso, sobre todo en los sistemas cerrados. Irreversibilidad, desorden, caos, probabilidad, azar entran de la mano de este complejo concepto. La entropía es el caballo de Troya que asestó un duro golpe a las ciencias duras que tuvieron que admitir la inconsistencia de su intento de ordenar la complejidad y el desorden, creando una estructura cerrada ideal, que produjera un movimiento continuo, un sistema ordenado, cerrado, pre-determinable, autosuficiente, reversible. Es por eso que el concepto de entropía es también afín al Psicoanálisis y otras disciplinas afines, el mismo Freud tuvo que apelar a la entropía como principio, luego de su posición inicialmente excesivamente determinista. Su afinidad con la física de su época lo condujo a un intento de conceptualización del funcionamiento del aparato psíquico como sistema energético semicerrado: punto de vista económico. Freud lo presenta como una búsqueda del equilibrio a través del principio de constancia, sin embargo la entropía le hace variar de posición, ya que el principio de Placer-displacer y la tendencia a la descarga al cero absoluto (Principio de Nirvana) lo obligan en 1920 a pensar la pulsión de muerte (máxima desorganización, máxima entropía, irreversibilidad absoluta) más allá del principio del placer.

En el siguiente pasaje, Freud da cuenta de la inconsistencia de su ideal determinista y la idea de aparato psíquico ordenado y previsible, haciendo lugar a la idea de la entropía:

“Tratándose de neuróticos, hacemos el **ingrato descubrimiento** de que, dadas las condiciones aparentemente iguales, no es posible lograr en unos modificaciones que en otros hemos conseguido fácilmente. De modo tal que al considerar la conversión de energía psíquica debemos hacer uso del concepto de '**entropía**'”<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> Esther Díaz “Pedagogía del Caos” <http://www.estherdiaz.com.ar/textos/pedagogia.htm>

<sup>9</sup> Freud, S Historia de una neurosis infantil Caso del hombre de los lobos OC

Lacan en su enseñanza también recurre muy frecuentemente a la noción entropía, sobre todo al referirse al concepto de pulsión de Bernfeld.

La entropía echó por tierra en la termodinámica, la idea de un proceso reversible y controlable en todas sus variables, también rompió entonces con la idea del determinismo, de la previsibilidad de los procesos, de sus evoluciones y transformaciones.

La utopía de una máquina perfecta que funcione definitivamente por si misma es la idea de un sistema cerrado organizado, cuyos procesos son reversibles y perfectamente determinables es la idea que imperaba en relación al cosmos

La entropía no sólo nos da una medida relativa del grado de libertad y desorden de un sistema en relación con otro estado anterior, también nos da una idea de la imprevisibilidad de las nuevas formas de organización que advendrán a partir del desorden y la liberación de energía. Entonces ya no cabe hablar de determinismo puro sino de probabilidades, de posibles formas de organización a alcanzar, en las que el azar juega su partida y el mínimo acontecimiento puede variar las cosas de un modo imprevisible.

La tendencia a la organización a partir de la desorganización, es lo que nos mantiene vivos, mientras la tendencia más accesible es a la muerte como forma de desligadura y disipación absoluta de la energía ligada, una máxima entropía (máxima desorganización, mínima disponibilidad de energía).

## Capítulo 6

### El adolescente es no maduro

*Santiago A. Chalukian  
Ayudante Alumno*

### **Introducción**

El lenguaje es una cosa complicada. Uno dice, pero, se sabe, un poco siempre a uno lo dicen, porque desde un comienzo esas palabras no le pertenecen. Por eso se habla de adquisición y no de creación del lenguaje. A la enorme mayoría de los que crean algo en esa esfera nadie les presta atención, exceptuando psiquiatras, acompañantes terapéuticos, y, raramente, algún familiar los días festivos. Uno puede creer que pertenecen a la realidad (en términos vulgares) en tanto dan cuenta de ella, que entre aquella y estas existe una relación biunívoca denotativa. Es una concepción algo inocente hoy en día, o mejor diríamos, difícilmente sostenible, a la luz de los desarrollos de la antropología, lingüística estructurales y, sobre todo, del psicoanálisis (explícitamente en Lacan aunque en él esto tiene alcances mucho mayores). No vamos aquí a tratar este tema enorme. Nos plantearemos uno mucho más humilde, que no



dejará de presentarnos dificultades. Nos propondremos problematizar el calificativo inmaduro respecto de lo puberal adolescente y brindarle otro, más afín a nuestras ideas. Intentaremos operar sobre la significación, para lo cual precisaremos introducir un nuevo significante. Vade retro, pero tomaremos el riesgo. Lo presentamos sin demora: “no maduro”. Aquí envidiamos la docilidad del idioma alemán en la formación de neologismos (acaso allí se encuentre parte de la potencia intelectual de la nación de tantos célebres intelectos<sup>10</sup>). Haríamos mejor en acoplar sus partes (*nomaduro*) pero el resultado de la operación carece de la elegancia y belleza necesarias. De lo que se tratará entonces es de trazar una diferencia respecto al calificativo inmaduro. Es un parto y como tal, implicará un trabajo. La partera será la lógica formal, con cuyas herramientas intentaremos fundar la distinción.

## Lógica

Empecemos, sin más, con la lógica. En principio, intuitivamente, no maduro es prácticamente idéntico a inmaduro, ¿No es así, no es el prefijo –in intercambiable por un no? No para nosotros. Hemos aventurado una distinción y quisiéramos sostenerla. Es aquí que Kant viene a través del tiempo a darnos una mano: en su libro *Lógica*, plantea que los juicios pueden clasificarse según cualidad en afirmativos, negativos e indeterminados. Estos últimos en realidad aceptan una cantidad de traducciones diversas: limitativos, indeterminados, indefinidos, infinitos. Lo interesante es que esta tercera clasificación fue agregada por Kant y es bastante polémica. El ejemplo que él mismo da es “el alma es no mortal” que opone a “el alma es inmortal”, que considera un juicio afirmativo. Perfecto, un isomorfismo ejemplar, cámbiese mortal por maduro. Kant viene oportunamente a iluminarnos el camino. ¿Pero qué dice de estos juicios? Lo citamos:

*22. Cualidad de los juicios: afirmativos, negativos, e indefinidos (limitativos). En cuanto a la cualidad, pueden ser los juicios, afirmativos, negativos o limitativos, es decir, indirectamente afirmativos. Por ejemplo el alma es inmortal, el vicio, no es laudable, el alma, es no mortal.*

*En los juicios afirmativos, el sujeto está comprendido en la esfera del predicado; en los negativos, el sujeto está fuera de la esfera del predicado, y en los limitativos, el sujeto está colocado en la esfera de una noción, que está fuera de la esfera de otra noción. [175]*

Observaciones.

*1.<sup>a</sup> El juicio limitativo no solo indica que un sujeto no está contenido en la esfera de un predicado, sino que está fuera de la esfera de éste, y en otra esfera indefinida. Por consiguiente, esta clase de juicios representan la esfera del predicado, como limitada.*

*Todo lo posible es o A, o no A. Si yo digo que una cosa no es A, por ejemplo, que el alma humana es o no mortal, que algunos hombres son no sabios, etc., estos juicios son limitativos o indefinidos; porque yo no determino de este modo a qué noción pertenece el objeto fuera de la esfera finita de A, sino solamente que está en una esfera extraña a la de A; lo cual no es propiamente una esfera determinada, sino solo la contigüidad de una esfera indefinida, o la limitación misma. Aunque la exclusión sea una negación, la limitación de una noción es, sin embargo, una acción positiva. Las ideas positivas de objetos limitados, son por consiguiente límites.*

---

<sup>10</sup> Nación que evidencia la potencia de la razón y también sus estragos

**2.<sup>a</sup> Según el principio de exclusión de todo tercero (*exclusi tertii*), la esfera de una noción relativamente o la excluye o la comprende. Ahora bien, como la lógica se ocupa sólo de la forma del juicio, no de las nociones en cuanto a su contenido, la distinción entre los juicios limitativos, [176] y los negativos, no pertenece a esta ciencia.**

3.<sup>a</sup> En los juicios negativos, la negación afecta siempre a la cópula; en los limitativos solo afecta al predicado. En latín se ve esto muy claramente: por ejemplo (*anima non est mortalis, - anima est non-mortalis*).<sup>11</sup>

Nos interesa sobre todo remarcar la vital aclaración que formula en la segunda observación (en negrita). El principio del tercer excluido, es un principio de la lógica tradicional aristotélica, junto con el principio de identidad y el de no contradicción, que plantea que o A es B o A es no B. En palabras de Aristóteles:

## **- VII -**

*No es posible tampoco que haya un término medio entre dos proposiciones contrarias; es de necesidad afirmar o negar una cosa de otra. Esto se hará evidente si definimos lo verdadero y lo falso. Decir que el ser no existe, o que el no-ser existe, he aquí lo falso; y decir que el ser existe, que el no-ser no existe, he aquí lo verdadero. En la suposición de que se trata, el que dijese que este intermedio existe o no existe, estaría en lo verdadero o en lo falso; y por lo mismo, hablar de esta manera no es decir si el ser y el no-ser existen o no existen.*

*Además, o el intermedio entre los dos contrarios es como el gris entre el negro y lo blanco, o como entre el hombre y el caballo, lo que no es ni el uno ni el otro. En este último caso no podría tener lugar el tránsito de uno de estos términos al otro; porque cuando hay cambio es, por ejemplo, del bien al no-bien al bien; esto es lo que vemos siempre. En una palabra, el cambio no tiene lugar sino de lo contrario a lo contrario o al intermedio. Ahora bien, decir que hay un intermedio, y que este intermedio nada tiene de común con los términos opuestos equivale a decir que puede tener lugar el tránsito a lo blanco de lo que no era no blanco, cosa que no se ve nunca.*

*Por otra parte, todo lo que es inteligible o pensado, el pensamiento lo afirma o lo niega; y esto resulta evidentemente conforme a la definición del caso en que se está en lo verdadero y de aquel en que se está en lo falso. Cuando el pensamiento pronuncia tal juicio afirmativo o negativo, está en lo verdadero. Cuando pronuncia tal otro juicio está en lo falso.*

*Además, deberá decirse que este intermedio existe igualmente entre todas las proposiciones contrarias, a menos que se hable sólo por hablar. En este caso, no se diría ni verdadero ni no verdadero, habría un intermedio entre el ser y el no-ser. Por consiguiente, entonces habría un cambio, término medio entre la producción y la destrucción. Habría también un intermedio hasta en los casos en que la negación lleva consigo un contrario. Y así habría un número que no sería ni impar ni no-impar, cosa imposible, como lo demuestra la definición del número.*

*Aún hay más. Con los intermedios se llegará al infinito. Se tendrá no sólo tres seres en lugar de dos, sino muchos más. En efecto, además de la afirmación y negación primitivas, podrá haber una negación relativa al intermedio; este intermedio será alguna cosa, tendrá una sustancia propia. Y, por otra parte, cuando alguno, interrogado si un objeto es blanco, responde: No, no hace más que decir que no es blanco; y bien, no ser es la negación.*

*La opinión que combatimos ha sido adoptada por algunos como tantas otras paradojas. Cuando no se sabe cómo desenredarse de un argumento capcioso, se somete uno a este argumento, se acepta la conclusión. Por este motivo algunos han admitido la existencia de un*

---

<sup>11</sup> Kant, Immanuel: *Lógica*. Librerías de Francisco Iravedra y Antonio Novo, Madrid, 1875.

*intermedio; otros, porque buscan la razón de todo. El medio de convencer a los unos y a los otros es partir de una definición, y necesariamente habrá definición si dan un sentido a sus palabras: la noción de que son las palabras la expresión, es la definición de la cosa de que se habla. Por lo demás, el pensamiento de Heráclito, cuando dice que todo es y no es, es al parecer que todo es verdadero; el de Anaxágoras, cuando pretende que entre los contrarios hay un intermedio, es que todo es falso. Puesto que hay mezcla de los contrarios, la mezcla no es ni bien ni no-bien; nada se puede afirmar, por tanto, como verdadero.*<sup>12</sup>

Lo primero es que esta categoría clasificatoria de juicios ya debería resultar intrigante ¿No es acaso la lógica la ciencia que se ocupa de la forma de los juicios? Siendo así, qué es esto de la cualidad. Dejando un momento nuestro camino, proponemos dirigir la mirada a lo que quizás sea una de las cosas más misteriosas de la humana existencia, la dupla sí/no; cualquier seria reflexión al respecto está destinada a sumergirnos en las más profundas y laberínticas cavilaciones. Pero regresemos a nuestro sendero. Realmente no debería extrañarnos que este tipo tan particular de juicios aparezca en esta categoría y debemos festejarlo ya que una afectación de esta naturaleza es la que esperamos efectuar respecto al concepto madurez/inmadurez.

Retomemos las citas: este principio lógico - *exclusi tertii* - es el que los juicios infinitos (con Aristóteles entendemos de dónde proviene dicha denominación) no cumplen, abriendo las puertas a un tercer espacio, a un espacio alternativo, un otro espacio. Se comprende sin trabajo por qué Kant dice que queda fuera de la lógica formal. Basta leer a Aristóteles para entender que la lógica cuyo fin último es determinar la verdad o falsedad de las inferencias, se encuentra imponente frente a estos juicios infinitos, cuya verdad o falsedad queda asaz indeterminada. Quizás sea gráfico el inspirado ejemplo que da Žižek al respecto:

*La diferencia es exactamente la misma que la diferencia tan bien conocida por cualquier lector de Stephen King, entre “él no está muerto” y “él está no muerto”.*

<para quien desconozca, Stephen King, es un popular escritor de novelas de terror. La referencia es a los entes fantasmagóricos, zombies y demás criaturas fantásticas y terroríficas.>

Y comenta:

*El juicio indefinido abre un tercer dominio que erosiona la distinción entre lo muerto y lo no muerto (lo vivo): lo “no muerto” no está ni vivo ni muerto.*

---

<sup>12</sup> Aristóteles: *Metafísica*. Espasa Calpe, Madrid, 1997.

Utilizando justamente no maduro, realizamos un juicio indeterminado y así damos cabida a este tercer espacio que a menudo excluye el pensamiento por serle extraño y de difícil manipulación. Con esto se logra salir de encierro dialéctico entre madurez e inmadurez, abriendo una puerta misteriosa.<sup>13</sup>

En última instancia de lo que estamos hablando, lo que denuncia esta problemática categoría kantiana, es los límites de la lógica formal. Esto no es una novedad: existen lógicas alternativas, ejemplo privilegiado es la llamada dialéctica, donde se desdibujan en el movimiento de síntesis las oposiciones. La lógica formal es en alguna medida una lógica de la exclusión. Siendo la lógica formal bivalente (V o F), las lógicas alternativas han sido denominadas polivalentes o plurivalentes (reconocen más grados de verdad). En ellas el principio de tercero excluido, consecuentemente, no se encuentra entre los axiomas. Hoy la lógica clásica es una lógica entre las lógicas, así como la geometría euclidiana, una entre otras. Sin embargo de nada vale engañarse: los clásicos son clásicos porque siempre se vuelve a ellos, porque se encuentran como fuera del tiempo. Son los referentes últimos, los pilares. En el hecho indudable de su vigencia e influencia, se sostiene este trabajo.

Es interesante notar como en parte, el lenguaje mismo está estructurado lógicamente. O bien la lógica está estructurada como el lenguaje, no importa la distinción, no discutimos aquí ni nos interesa el problema del origen. Luego, las palabras que usamos suelen ajustarse en mayor o menor medida al principio de tercero excluido: son los antónimos. Reflexiónese brevemente y se verá claramente como el lenguaje mismo no contempla intermedios. Puede suponerse el por qué: El lenguaje, tal como se presenta a nuestra conciencia, en el proceso secundario, es una herramienta para la realización de juicios. El principio del tercero excluido está dentro de su legalidad.<sup>14</sup>

### ¿Y a qué viene todo esto?

Bueno, muy lindo todo esto de la lógica y el tercer dominio, pero ¿qué significa finalmente este no maduro, qué estamos intentando hacer con toda esta larga explicación? Es tiempo de explicitarlo: conseguimos, al menos, tres efectos –el número nos persigue–, en diferentes niveles, que podemos ubicar en relación a nuestros intereses. Sus alcances son diferentes y el tercero, paradójicamente, excluyente respecto de los demás. Quizás puedan utilizarse en diferentes contextos. Comencemos por el más moderado de ellos.

---

<sup>13</sup> Žižek, Slavoj: *Cómo leer a Lacan. Paidós. Buenos Aires, 2008.*

<sup>14</sup> Cuando alguien dice, por ejemplo, que es infeliz, se lo imagina realmente desahuciado, mientras que si declara “no soy feliz”, el efecto negativo se modera, por así decirlo, nos lo podemos imaginar en un estado intermedio, equilibrado, que no es lastimoso ni dichoso. Una interpretación hiperbólica de este comentario puede aparecer en tanto se considere ser feliz indispensable a modo de un valor supremo, pudiéndose enunciar de un modo paradójico “es un infeliz, porque no es feliz”, como se diría, “es un infeliz porque no tiene casa”. Según esta operación, no entrar en el dominio de un caso extremo positivo deposita al sujeto en el extremo opuesto. De cualquier manera, resulta difícil negar que una persona puede no estar ni feliz, ni infeliz. Aquí se presenta un poco uno de los límites del lenguaje. Cómo dar cuenta de los estados intermedios. De otro espacio, uno tercero. Resulta casi siempre que si las palabras son blancas y negras, el mundo es gris. Tomamos conciencia de cierta resistencia por así denominarla, dialéctica del lenguaje por obligada economía, que bien podría realzar el efecto de falta, subrayando la carencia.-

## La carga peyorativa

Para comprender este primer efecto no hace falta siquiera considerar los fundamentos lógicos (aunque bien nos iluminan para lograr una intelección más profunda):

Existe desde ya, en la noción de inmadurez, una carga peyorativa heredada del evolucionismo (frente a una supuesta madurez presentada como meta ideal). Bástenos considerar el uso vulgar del término. Predicar inmadurez es un insulto o, en el mejor de los casos, un argumento para la conmiseración, en tanto pone el acento en la inferioridad, en algo -madurez- que falta al sujeto. Y lo que falta no es cualquier cosa, es algo importante, algo que se sostiene que le confiere su dignidad de individuo cabal. Es un valor. Siendo el evolucionismo teleológico y reduccionista no consigue superar la realización de juicios dicotómicos respecto de la presencia/ausencia de los atributos que ubica en lo que llamamos su meta ideal -en este caso, la madurez- acaso perdiendo de vista la riqueza propia (lo diferente, lo auténtico) de lo que no se le amolda. Podemos sugerir que esta característica del pensamiento evolucionista se ve no sólo reflejada sino potenciada por las características usuales del lenguaje en tanto tiende, como hemos mencionado, a ser polar.

Ahora bien, es evidente que la adolescencia, desde este paradigma, está irremediablemente marcada por la carencia e inferioridad. Parece ser un tiempo de impotente espera obligada que bien haríamos en desear sortear o acortar lo máximo posible. Justamente se trata de que no hay nada en ella, nada propio digno de consideración. Es un pasaje obligado camino a la meta, donde todo se valora en relación a ella, en la medida en que tienda a la misma o deje de hacerlo. Esta perspectiva invisibiliza lo que es en sí la adolescencia.

En principio, entonces, calificando de no maduro, se evita esta carga peyorativa. Es que inmaduro encuentra un uso mucho más frecuente. Al nombrar la carencia o pobreza de lo que se considera un valor, en la palabra parece haber sedimentado cierto manto de desvalor. No maduro parece desde esta perspectiva mucho menos polucionado por el uso, permaneciendo su valor indeterminado.

### El entre tiempo

*El segundo efecto va más allá, interpreta al tercer dominio, situándolo entre los anteriores polos de madurez e inmadurez: donde había dos, hay tres.*

La no madurez, por otra parte, se encuentra en sintonía con la postura de la cátedra en lo referente a la adolescencia como un entre tiempo de la sexuación. Brevemente recordemos la postura clásica freudiana, a la cual criticamos, que distingue, en un tono un tanto evolucionista, dos momentos en la constitución de la sexualidad: básicamente el de la organización sexual infantil (inmadura) y la organización sexual adulta (madura). Entre ellas el acontecimiento puberal al que se reduce la adolescencia como límite divisorio. Nuestra idea es que por el contrario la adolescencia es un entre tiempo, esto es un otro tiempo, diferenciado, con trabajos específicos, con un recorrido

no exento de idas y venidas, exploraciones, y logros progresivos, que delimitan un tiempo particular de la sexuación. Este entre tiempo, así definido, entra en conflicto con la visión dicotómica sexualidad infantil/adulta abriendo justamente este tercer espacio, ni adulto ni infantil, que tendrá sus propias particularidades.

## La marca de una ruptura

*Este es el efecto más radical. Es aquel que conseguimos intentando significar con no maduro algo que está más allá del umbral de una casa que ya queda muy pequeña, traspasando lo que anteriormente llamamos “una puerta misteriosa”.*

Con los anteriores efectos, todo está muy bien, pero encontramos un escollo: no hacen sino conservar, finalmente validando, la existencia de algo que pudiera ser puesto en el lugar de maduro. En una franca crítica al evolucionismo, habríamos de rechazar el concepto mismo de madurez porque su significación es íntima y esencialmente evolucionista. Inmaduro, no maduro, se diferencian, pero dialogan con esta idea, basta notar que la contienen. Esta último efecto viene a decir que no estamos dialogando con nadie. Siendo el enfoque de la cátedra psicoanalítico, rechaza dicha idea que no puede sino venir a ocupar el lugar del ideal, convirtiendo la práctica en pedagógica.

Se dice de un fruto, por ejemplo, que está inmaduro. Esta frase no implica una depreciación del fruto (¡a no ser que se tenga apuro en comerlo!). Hablamos de frutas que a nosotros, no nos interesan para nada si no están en condiciones de ser ingeridas (plantear un paralelismo entre una fruta madura/sujeto maduro nos sugiere tristes ideas respecto a la valoración de los seres humanos en nuestro sistema) y sobre todas las cosas, porque el grado de madurez de un fruto siempre se encuentra perfectamente calibrado, es el que debe ser según el momento, nada puede imputársele (sumado a que hacerlo hablaría mal de nuestra salud mental), cosa que no ocurre con los seres humanos al compararlos con esa norma llena de postas en fechas precisas, ese homúnculo más bien parecido a una fruta. Ocurre que en nuestra opinión este modelo para armar no se encuentra en ningún lado y si de hecho lo hace, no tiene por qué ser la meta, ni suponer ningún tipo de superioridad.<sup>15</sup>

Hechas estas declaraciones no maduro puede aún servirnos, aunque conserve respecto a la madurez una referencia y justamente por esto. La operación es interpretar este tercer espacio como un absoluto más allá de lo maduro, inmaduro. Justamente la operación lógica supone un cambio cualitativo: que sea radical. Al decir no maduro, no se dice ni maduro, ni inmaduro, se mantiene indeterminación al respecto. Se señala un tercer espacio, un dominio que no es el de estas ideas, sino el de otras: el reto es pensarlas.

### *Para concluir*

---

<sup>15</sup> Y cuando decimos en ninguna parte, podríamos agregar “... y ni siquiera existe en Ninguna Parte...”. Expliquémoslo: tampoco es una utopía. No nos limitamos a declarar que no tiene una existencia real, lo cual podría sostener su existencia ideal guiando, orientando al desarrollo, como una tendencia universal. Tampoco esto: una meta común, universal, natural, eso impugnamos, se encuentre efectivamente, materialmente, o como ideal parangón de la humanidad.

Qué ganamos con este no maduro, así entendido, tan particularmente, como señalando otro dominio, indeterminado, este tercer espacio de ruptura. Bien, no lo sabemos totalmente. Pero es un andamiaje para intentar realizar una indagación superadora de dualismos, sobre todo un estandarte de las convicciones que guían nuestra labor y una denuncia. La no madurez, busca señalar en dirección a un espacio diferente, que se diferencie de una postura que creemos falsa. Es una respuesta frente a la concepción evolucionista que permanece en pie, baste recordar el nombre de la materia. Ante la pregunta por la madurez, insoslayable para esta teoría, bien podremos responder “no madurez”.

Debería resultar evidente que la no madurez, es válida en todas los casos, incluso con los niños. Uno se ve tentado a decir “claramente son inmaduros”. Responderíamos, que se trata de su constitución biológica en donde esta calificación conserva algún sentido, y lamentaríamos que no se haya entendido nada de lo fundamental de nuestro planteo. La motivación del mismo, está muy avivada por principios éticos. La fundamentación de cualquier ética es problemática. No está a nuestro alcance tanto fundamentarla como enunciarla: la noción de inmadurez puede tener y, a nuestro entender, ha tenido, una cantidad de repercusiones a nivel de prácticas de poder que condenamos. Lo hemos planteado. A eso va todo.<sup>16</sup>

Esto no implica desechar la noción de madurez. Ella conserva validez, pero en cierto nivel de la realidad, claro ejemplo es la biología. Se trata de entender la complejidad de la realidad, la existencia de diferentes niveles de análisis que exige la construcción de nociones propias para cada uno. Pero sin olvidar que una fruta es cualitativamente disímil a un ser humano.

Finalmente, desde la lógica kantiana, no maduro, toma un valor novedoso e indefinido, que desafía nuestro pensamiento, posicionándose por fuera de sus encierros. Es, sobre todo, una declaración de principios. Es un intento por sacarnos las anteojeras.

## Bibliografía

- Aristóteles: *Metafísica*. Espasa Calpe, Madrid, 1997.
- Cohen, Morris y Nagel, Ernest: *Introducción a la lógica y al método científico 1*. Amorrortu. Buenos Aires, 1976.
- Copi, Irving M.: *Introducción a la lógica*. Eudeba, Buenos Aires, 1999.
- **Hartnack, Justus: La teoría del conocimiento de Kant. Cátedra, 1988.**
- Kant, Immanuel: *Lógica*. Librerías de Francisco Iravedra y Antonio Novo, Madrid, 1875.

---

<sup>16</sup> La iniciativa global de este trabajo debe interpretarse como la sustitución de un signo menos (-) por el de una desigualdad ( $\neq$ ), no se trata de plantear una indiscriminación, que podría llegar a ser tanto más peligrosa. Probablemente sea un comentario redundante pero, en todo caso, no está de más repetirlo.

- *Žižek, Slavoj: Cómo leer a Lacan. Paidós. Buenos Aires, 2008.*

## Capítulo 7

Los *Habitus* de los Floggers demuestran que no todos los adolescentes son iguales. **Un ensayo para pensar la relación entre subjetividad y cultura.**

Lic. Diego Ortega Mendive

Al momento de pensar la adolescencia desde la cátedra II de la Facultad de Psicología tomamos tres ejes, tal como consta en su programa. Un eje del desarrollo, otro eje de las relaciones parentales y un eje de los paradigmas culturales e institucionales. A modo de ordenamiento teórico-didáctico los tres ejes intentan organizar el recorrido que se propone en la materia para dar cuenta de los procesos psíquicos propios del entretiempe puberal-adolescente.

En un trabajo de desorganización – reorganización y neorganización<sup>17</sup>, los fundamentos epistemológicos de la cátedra invitan a desestructurarse como sujetos de conocimiento para poder pensar la adolescencia desde su complejidad y asumir el desafío de abandonar las certidumbres del paradigma evolucionista que describe el desarrollo del sujeto como un proceso lineal y progresivo. “*El des-orden es meta a alcanzar...*” (Grassi, 2009), la meta a alcanzar de este trabajo es: *des-ordenar* la relación adolescente-cultura.

Ahora bien como entender la relación entre los paradigmas sociales y culturales y los adolescentes, como pensar conceptualmente el atravesamiento de los discursos institucionales y el cuerpo puberal? Desde ya que no pretendo abordar tamaño problema en este escrito. Pero si me interesa trabajar sobre algunos conceptos que permite repensar la forma en que la adolescencia se vincula con los discursos de la época, cuál es la relación entre subjetividad y producción de subjetividad.

Para poder avanzar debía incluir una cuestión no menor, la posibilidad de utilizar los conceptos y tener en cuenta su relación con la complejidad. Cuando se piensa cómo los paradigmas culturales institucionales e históricos pueden conjugarse con el paradigma de los sistemas complejos, se puede recurrir a diversos autores que nos brindan herramientas conceptuales para poder pensar y avanzar. Pero en vez de situarnos en “lo social” para observar qué le ocurre a los adolescentes, propongo situarnos en un **no lugar** y transitar por los caminos paradójales, para pensar cómo lo social puede emerger y formar parte de los procesos psíquicos del adolescente. O en todo caso, cómo los procesos psíquicos se enraizan<sup>18</sup> con los procesos sociales. Este trabajo nos lleva a visitar el espacio de frontera del proceso de sexuación articulado a los procesos de subjetivación que la sociedad propone (a veces implanta?) como vías posibles.

---

10 Grassi, A. “Adolescencia:reorganización y nuevos modelos de subjetividad”.

18 Aulagnier, Piera. La violencia de la Interpretación.



Siguiendo con la pregunta acerca de cómo lo social se vincula con la adolescencia, se puede decir que los jóvenes se expresan de diferentes formas, los psicólogos tratamos de prestarle particular atención a lo que dicen, y hacen, sin olvidar que también importa lo que no dicen y lo que no hacen. Según el título, los floggers seguramente tengan muchas cosas que decir, cada uno tendrá algo que decir diferente al resto de la tribu<sup>19</sup>, pensemos todavía en los adolescentes.

Suponiendo que los sujetos adolescentes “hablan” desde sus propias concepciones sobre sí mismos, sobre los otros y sobre la vida en general, lo que “hablan”, lo que “dicen” y lo que “sienten” nos permite aproximarnos al sentido singular que surge de la concatenación de los significantes provenientes de la sociedad - Otro. Sus actos también nos permiten acercarnos a lo que vivencian y a lo que se les impone desde la cultura y qué hacen con aquello que se les impone. Por lo tanto “lo flogger”, “lo punk”, “lo Darkie”, serán significados desde un discurso singular y apropiados por cada subjetividad durante el devenir metabolizante puberal-adolescente y serán apropiados desde una historia que articula a los antepasados del sujeto y su historia libidinal.

Ser cheto, cumbio, puto, viciado, gay, emo o bardero son posiciones que se conforman como parte indisoluble de la práctica sociocultural de estos sujetos, la misma a su vez está condicionada por la posición social que ocupan los grupos e individuos en la sociedad. Con posición social no sólo me refiero a la concepción Marxista del término, sino también a la posición subjetiva que ocupan en la sociedad. Ser consumidor, ser consumido, ser usuario, ser usado, ser adolescente, adolecer, ser objeto, ser sujeto de deseo o sujetarse a los deseos de otros para no derrumbarse, no es lo mismo. “Las prácticas socioculturales y discursivas, sus concepciones y representaciones, sus valores y creencias, se encuentran en estrecha relación con la ubicación de estos agentes en el campo de lo social.” Nos dice Bourdieu., 1980. En este sentido es nuestro trabajo posibilitar que el sujeto se posicione a partir de un saber, de ser en falta y en última instancia, se responsabilice de su deseo. Las etiquetas como les son presentadas hoy por la cultura son los artilugios que tiene la misma, para dificultar el trabajo psíquico, y desresponsabilizar al resto de la sociedad. Vestirse de determinada apuntala al sujeto mientras se desprende de los apuntalamientos infantiles<sup>20</sup> y hasta que pueda encontrar un lugar y diferenciarse de quienes los anteceden, forma parte de lo deseable-saludable, no es el lugar al cuál relega a los adolescentes una sociedad esquizoconsumista.

Dónde entonces se ubica el adolescente en tanto sujeto de deseo que forma parte de una cultura y cómo se relaciona con la misma. Creo que justamente se ubica en los intersticios de los pliegues y despliegues de lo subjetivo y lo social, se desarrolla en una zona porosa, difusa, pero también limítrofe. Y como ya sabemos las fronteras, en tanto lugares geográficos, suelen ser lugares bastante particulares, con características específicas y diferenciales.

De quién es la frontera? Quién está dentro y quién está afuera? Dónde podemos decir que determinada práctica, determinado uso del lenguaje es creación subjetiva o una repetición compulsiva de lo social?

---

19 Tribu: denominación utilizada por los discursos mediáticos que borra las diferencias subjetivas para convertir a “los adolescentes” en una categoría ajena a la sociedad que construye sentido desde los *mass media*.

20 Apuntalar los apuntalamientos esta idea está trabajada por Wasserman, M. en “Condenado a explorar”.

La frontera es un lugar simbólico donde simultánea y dialécticamente se producen y reproducen los significados con los que el sujeto se percibe a sí mismo y a los otros, y por medio de los cuales aprehende el mundo que lo rodea. La frontera no está circunscrita a un límite o perímetro territorial, sino más bien a un borde en el que se activan los universos simbólicos de los sujetos y grupos, a medida que uno recorre la realidad como una banda de Moebius. Se trata de una zona en la que se segmentan, se distinguen y se separan identidades, representaciones, significados, cosmovisiones, al tiempo que se mezclan, se yuxtaponen, se negocian y se comparten experiencias y sensaciones de distintas tribus urbanas, suburbanas y a veces poco humanas. La frontera entre lo social-cultural y lo subjetivo se entrelaza con la frontera que vincula lo infantil y lo adulto (normal definitivo)<sup>21</sup>

Para poder avanzar con algún concepto que allane este sinuoso camino, volvamos a lo que les propuse: pensar desde Bourdieu, sujeto - sociedad. Su propuesta pretende superar la dicotomía entre las perspectivas objetivistas y subjetivistas de lo social. El objetivismo y el subjetivismo son métodos parciales para pensar a quién le corresponde determinada conducta, pero no son irreconciliables, y así lo demuestra el trabajo del sociólogo francés. A través del término *Habitus*<sup>22</sup> el autor vincula los momentos objetivos de la cultura, materializados en discursos e instituciones, y los momentos subjetivos, incorporados, corporizados y hechos movimiento a través de las prácticas. De ahí que las experiencias de los sujetos se incorporen como disposiciones duraderas de las prácticas y experiencias futuras. Pero podemos agregar que no solamente son incorporadas, sino también representadas pictográficamente. Hay inscripciones de las modas que van más allá de lo pasajero y dejan marca, otras perecen como restos no metabolizados.

El habitus se puede definir como principio generador de las prácticas culturales y constituye al mismo tiempo el lugar de incorporación de lo social en el sujeto. La subjetividad aparece configurada por un conjunto de estructuras sociales objetivas e históricas que el sujeto incorpora de una u otra manera, dependiendo fundamentalmente del lugar que ocupa dentro de la estructura social.<sup>23</sup>

Esta definición de habitus como conjunto de disposiciones perdurables resultado de la internalización de la estructura social, sustentaría la tensión entre el sujeto-sujetado propio del estructuralismo, por un lado, y el sujeto expuesto a los avatares del caos y el azahar, arrojado desde el nacimiento a un proceso continuo de des-organizaciones y reorganizaciones, que intentamos pensar desde la cátedra. El azahar está incluido en lo impredecible del devenir histórico social que da lugar a la producción de subjetividad que Silvia Bleichmar diferencia de la constitución del psiquismo que el psicoanálisis estudia desde su especificidad científica. Si producción de subjetividad y constitución

---

21 En referencia a la conformación sexual definitiva, elaborada por Freud en "Tres ensayos de una teoría sexual infantil" (Ammorortu Editores.) repensada desde la cátedra a través de las propuestas de S. Bleichmar, entre otros.

22 "Este concepto, no obstante, no ha sido inventado por él: se remonta a Aristóteles: habitus es la traducción latina que Aquino y Boecio dan al concepto aristotélico de hexis. En estos autores, el habitus juega un papel clave como término intermedio, por un lado, entre el acto y la potencia - mediante el habitus se transforma la potencialidad inscrita genéricamente en los seres en una capacidad concreta de realizar actos-, y por otro, entre lo exterior y lo interior -explicaría la interiorización de lo externo, ligando así la historia pasada a las actualizaciones presentes-". Enrique Martín Criado. Universidad de Sevilla En: Diccionario Crítico de Ciencias Sociales.

23 No podemos dejar de lado la transmisión psíquica que corresponde a la historia familiar o de grupo.

psíquica están articulados coherentemente se logrará trascendencia en los conceptos teóricos, o por lo menos como plantea la autora<sup>24</sup> en el futuro lo que guíe nuestro pensamiento no se considere absurdo y sí sea considerado avanzado para la época que nos toca vivir.

El habitus es un sistema de disposiciones, producto de la incorporación de la estructura social a través de la posición ocupada en esta estructura (es por tanto una estructura estructurada), pero al mismo tiempo estructura las prácticas y las representaciones, actuando como estructura estructurante<sup>25</sup>, es decir, como un sistema práctico que estructura las percepciones, las apreciaciones y las acciones, que al mismo tiempo es estructurado por sus producciones. Este sistema estructurado-estructurante, no está ajeno a sufrir desorganizaciones y tener que reorganizarse dando lugar a estructuras saludables que permitan que haya un vínculo también saludable entre el sujeto y la cultura.

Ser rolinga, cumbio, piojoso, cheto, negro, careta, viejita, fumón, hippón, darkie o skater es una estructura que le viene dada al sujeto (en el mejor de los casos), le permite no desestructurarse (algunos muchos en nuestro tiempo ni siquiera tienen esa posibilidad), pero al mismo tiempo de ahí vendrá lo novedoso lo creativo y el futuro. Silvia Bleichmar<sup>26</sup> plantea que para saber cuán rescatable es un niño en riesgo para la vida en sociedad, debemos preguntar por la capacidad que tiene de establecer enlace con las normas del grupo ante que con las normas del Otro. Si las tribus permiten sostener enlaces humanizantes y crear legalidades de grupo vamos a tener que cuidarlas, respetarlas y pensarlas y dejar de verlas como si fuéramos un explorador inglés del Siglo XIX que mira las tribus del Africa en el noticiero de la noche sentado frente al televisor.

La próxima vez que vean un flogger pregúntenle: cuanto valen tus ojos maquillados. Porque si no, no se habrán dado cuenta que el futuro llevo, hace rato!

---

## Bibliografía:

<sup>i</sup> S. Freud, Los dos principios del suceder psíquico-1911.- Amorrortu Ed.1970

<sup>ii</sup> S. Freud, El yo y el Ello- 1923. O. C. Amorrortu Ed.1970

<sup>iii</sup> D. Winnicott, Realidad y juego. Ed. Gedisa. -1996

<sup>iv</sup> Freud S., Conferencias de introducción al psicoanálisis. 1916-17- OC. Amorrortu Ed. 1970

<sup>v</sup> Laplanche y Pontalis, Diccionario de psicoanálisis- ED. Labor 1971

<sup>vi</sup> Freud S.- Correspondencia con W. Flies, Carta 52. 1895- O. C. Amorrortu Ed.1970

---

24 Bleichmar, Silvia "El desmantelamiento de la subjetividad. Estallido del Yo." Ed. Topía. Buenos Aires. 2009

25 Op. Cit. 6

26 Bleichmar, Silvia. "Violencia Social – Violencia Escolar". Ed. Noveduc.. Pág 58. Buenos Aires. 2008

---

Bibliografía suplementaria de referencia:

Aulagnier P.: - La violencia de la interpretación. Amorrortu Ed. 1982.

-Construirse un pasado. 1980. Revista "Psicoanálisis"

de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires. Argentina ( ApdeBA).

Freud S.: Obras completas, Amorrortu Ed. 1970

Winnicott D.: - Realidad y juego Ed. Gedisa. -1996 - Exploraciones Psicoanalíticas I y II-  
1989-Ed. Paidós

Hornstein L. Práctica psicoanalítica e historia, Ed. Paidós.1993